

ESTADO DEL CONOCIMIENTO SOBRE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE, EN
ALGUNOS PAÍSES DE LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA, DURANTE 2003 Y EL 2013

ILMER LEANDRO ACOSTA SILVA
CRISTIAN RENÉ CRUZ GALVIS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO COMO MAGISTER EN EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, 2015

ESTADO DEL CONOCIMIENTO SOBRE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE, EN
ALGUNOS PAÍSES DE LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA, DURANTE LOS ÚLTIMOS DOCE
AÑOS.

ILMER LEANDRO ACOSTA SILVA
CRISTIAN RENÉ CRUZ GALVIS

Dr. MANUEL SANABRIA TOVAR
ASESOR

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO COMO MAGISTER EN EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, 2015

AGRADECIMIENTOS

¿A quién agradecer?

Serían muchas las personas, los lugares y los seres a los que debo brindarles respeto, amor y gratitud. Por ello, agradezco a todos los que, de una u otra forma, contribuyeron a la realización de este proyecto formativo.

Ilmer Leandro Acosta Silva

Inicio dando gracias a Dios, quien hace posible todas las cosas en medio de la dificultad.

A la Universidad Santo Tomás, quien desde sus aulas y maestros, me han aportado lo mejor de si, para continuar trabajando por el bien de la sociedad y el futuro del país.

A Freddy Puentes Torres, quien con su constante acompañamiento y apoyo, ha contribuido de la mejor manera, por el alcance de muchos logros.

A mis familiares y amigos, quienes de una u otra manera han aportado a este logro. Finalmente a mis estudiantes, quienes desde el aula me animan a seguir trabajando por una sociedad más justa, educada y en paz.

A todos, mi gratitud.

Cristian René Cruz Galvis

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	14
2. JUSTIFICACIÓN.....	16
3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	19
4. OBJETIVOS.....	22
4.1. General.....	22
4.2. Específicos.....	22
5. MARCO REFERENCIAL	23
5.1. La Evaluación.....	23
5.2. El concepto de evaluación.....	24
6. REFERENTE METODOLÓGICO.....	31
7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	41
7.1. Diferentes posturas sobre la evaluación del aprendizaje.....	41
7.2. La evaluación del aprendizaje en la educación virtual y/o a distancia.....	46
7.3. Tipos de Evaluación del aprendizaje.....	55
7.3.2. La Evaluación Sumativa – Cuantitativa.....	59
7.3.3. La Evaluación por Competencias.....	61
7.3.4. La autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación.....	63
7.3.5. La Evaluación On Line.....	66
7.3.6. Otros tipos de evaluación.....	69
7.4. Modalidades de la Evaluación en la Educación Superior.....	70
8.4.1. La evaluación del aprendizaje en la Educación Superior modalidad a distancia.....	71
8.4.2. La evaluación en la Educación Superior <i>On Line</i>	72
8. CONCLUSIONES	76
9. BIBLIOGRAFÍA	84

Índice de Tablas

Tabla 1. Sistema categorial.....	38
Tabla 2. Definiciones de evaluación por países.....	47

Índice de Gráficas

Gráfica 1. Bases de datos.....	32
Gráfica 2. Países de origen de artículos.....	32
Gráfica 3. Años de publicación de artículos.....	33

RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN (RAI)

Título	Estado de conocimiento sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.
Autor(es)	Acosta Silva Ilmer Leandro Cruz Galvis Cristian René
Año	2015
Asesor	Sanabria Manuel Tovar
Descripción	<p>El presente ejercicio investigativo, se centró en la revisión documental sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años. Esta investigación se desarrolló desde el paradigma cualitativo y la perspectiva hermenéutica, a través de la lectura y análisis de diferentes artículos de investigación, obtenidos de bases de datos científicas como Dialnet, Redalyc y Ebsco. Estos artículos fueron leídos a la luz de las categorías de investigación, que se centraron en los conceptos sobre la evaluación del aprendizaje, los tipos de evaluación de aprendizajes y la metodología de evaluación de aprendizajes a distancia o en línea.</p> <p>Para su desarrollo se utilizó la técnica de análisis de contenido, desde la que se pudo establecer, entre otras cosas, que a nivel Latinoamérica y España, se está manejando la misma postura frente a la evaluación del aprendizaje, la cual se resume en ser un proceso mediante el cual se mide y sigue el nivel de conocimiento y aprendizaje adquirido por los estudiantes dentro del estudio de un plan determinado, lo mismo que se habla de diferentes tipos de evaluación como formativa o cualitativa, sumativa o cuantitativa, por competencias, entre otros.</p>

Finalmente, frente a la metodología de estudio a distancia o en línea, esta se constituye actualmente como una de las metodologías más utilizadas por muchos estudiantes, para adelantar sus estudios a nivel universitario, por cuanto esta metodología se apoya de las Tic, que actualmente se encuentran al alcance de muchas personas y en diferentes regiones, permitiendo y facilitando que muchas personas puedan estudiar mientras trabajan.

SUMMARY

This research was focused in the documentary review about the learning evaluation in the university education in some countries from Latinamerica and Spain for the last twelve years. It was worked from the qualitative paradigm and taking account the hermeneutic perspective which helped us to read and analyze different articles about investigation, which were downloud from scientific data base like Dialnet, Redalyg and Ebsco. These articles were read taking account the nvestigation categories focused on learnig taking account evaluation the different types of evaluatio ant the E virtual methodology.

Fot the this developing, we used the content analysis technique which we could see that in latinamerica and spain we are working in th same way, In summary, It is a process whereby we meassure and follow the knowledge and learning level adquired by the students into a determinate study plan , the same as we talk about the different kinds of evaluation like the formative or qualitative, the summative or quontitative by competences.

Finally, talking about the E virtual study methodology, it is considered like one of the most used by many students in order to advance their studies into a university level because this methodology is supported by the AIT's which are for everybody and in everywhere, so many people are working and studying at the same time.

Palabras claves	<p>Evaluación del aprendizaje. Educación superior. Evaluación formativa – cualitativa. Evaluación sumativa – cuantitativa. Educación a distancia – on line.</p> <p>Key Words</p> <p>Learning evaluation Higher Education Formative Evaluation- Qualitative Summative Evaluation- Quantitative Education on Distance-On line</p>											
Fuentes	<p>Teniendo en cuenta el tema y problema de investigación, los artículos consultados, fueron distribuidos para su análisis y organización dentro del capítulo de análisis y hallazgos de la información de la siguiente manera:</p> <p>Categoría sobre la evaluación del aprendizaje, se desarrolló con un total de 15 artículos del total consultado; para la categoría que trata sobre los tipos de evaluación del aprendizaje, se referenciaron en total 25 artículos y para el caso de la categoría sobre la metodología de educación superior a distancia y on-line, se trataron 10 artículos.</p> <p>Para tal fin, dichos artículos teniendo en cuenta su lugar de procedencia y/o publicación, están distribuidos de la siguiente manera:</p> <table border="1" data-bbox="581 1696 1297 1881"> <thead> <tr> <th colspan="4">TABLA DE ANÁLISIS SOBRE EL NÚMERO, PROCEDENCIA Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS.</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="2">PAÍS</td> <td>España</td> <td>22</td> <td></td> </tr> <tr> <td>México</td> <td>10</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	TABLA DE ANÁLISIS SOBRE EL NÚMERO, PROCEDENCIA Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS.				PAÍS	España	22		México	10	
TABLA DE ANÁLISIS SOBRE EL NÚMERO, PROCEDENCIA Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS.												
PAÍS	España	22										
	México	10										

		Colombia	3	TOTAL ARTÍCULOS	50
		Cuba	5		
		Brasil	3		
		Venezuela	7		
BASE DE DATOS		Dialnet	32		
		Redalyc	15		
		Ebsco	3		
AÑO		2003	1		
		2005	5		
		2006	6		
		2007	6		
		2008	6		
		2009	4		
		2010	8		
		2011	6		
		2012	6		
		2013	2		
Contenido	<p>Dentro de los temas abordados a lo largo del desarrollo de la investigación, se establecieron tres grandes categorías en torno a las cuales se centró el interés de investigación y desarrollo de la misma. En tal medida, inicialmente se hace un abordaje a través del cual se establecen diferentes posturas sobre la evaluación del aprendizaje en la educación superior, seguidamente se identifican los diferentes tipos de evaluación del aprendizaje que se encuentran presentes dentro de los artículos consultados y finalmente se establece la postura frente a la educación a distancia – on line, que se constituye en una alternativa educativa a través de la cual, actualmente muchas personas han recurrido para estudiar mientras trabajan.</p> <p>A partir de lo anterior, se logró dar cumplimiento a los tres objetivos específicos trazados para la investigación los cuales pretendían</p> <p>Identificar diferentes posturas conceptuales / teóricas sobre la evaluación del aprendizaje en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.</p>				

	<p>Reconocer diferentes tipos de evaluación del aprendizaje en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.</p> <p>Distinguir las diferencias actuales, que existen entre la educación superior a Distancia y educación on Line, en Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.</p> <p>De esta manera se logra dar cumplimiento al objetivo general, que a su vez permitió desarrollar la pregunta problema de investigación, dentro de la cual se estableció el estado de conocimiento de la evaluación del aprendizaje en algunos países de habla hispana en Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.</p>
Metodología	<p>En cuanto a la metodología de trabajo de la presente investigación, esta se desarrolló de la siguiente forma:</p> <p>Fundamentación epistemológica: corresponde a la perspectiva hermenéutica.</p> <p>Enfoque: cualitativo de corte documental.</p> <p>Método: Investigación documental</p> <p>Unidades de análisis: Evaluación del aprendizaje, tipos de evaluación del aprendizaje y educación a distancia – on line.</p> <p>Diseño metodológico: Selección y delimitación del tema de investigación, acopio de la información, organización de datos, análisis de datos y organización y redacción de la monografía.</p> <p>Técnicas e instrumentos: Matriz documental, rejilla de análisis documental.</p> <p>Técnica de análisis: análisis de contenido.</p>
Conclusiones	<p>En cuanto a las conclusiones del presente trabajo de investigación, sobre la evaluación del aprendizaje, puede verse entre otras cosas, que actualmente se</p>

ha venido reflexionando en torno a la evaluación del aprendizaje en educación superior, como un proceso mediante el cual se acompaña, reflexiona y decide, sobre el proceso desarrollado por cada uno de los estudiantes, de acuerdo con un plan de estudios determinado, para lo cual, se utilizan diferentes tipos de evaluación, que según las exigencias o necesidades de cada centro universitario, buscan en esencia garantizar que los estudiantes adquieran los contenidos y habilidades necesarios para el desempeño como futuros profesionales.

De igual forma, se puede ver que dentro de los procesos actuales de evaluación del aprendizaje, se trabajan diferentes medios bajo los cuales se mide el conocimiento, pero como tendencia actual, aparece la utilización de la evaluación y formación en línea, que busca entre otras cosas, mejorar los procesos de formación de los estudiantes y garantizar la calidad de la formación dentro de un plan de formación determinado; sin embargo lastimosamente los procesos de evaluación a pesar de encontrarse bajo diferentes tipos, sigue siendo una evaluación de carácter tradicional, que en la mayoría de los casos se centra en medir el conocimiento.

Línea de investigación

El presente ejercicio investigativo, responde a uno de los diferentes elementos presentes dentro de la línea de investigación en pedagogía, mediante la cual, se dan aportes significativos a diferentes procesos implícitos dentro del acto educativo o las prácticas educativas dentro del aula, en este caso, enfocado desde la evaluación del aprendizaje en la educación superior y estructurado como un proceso reflexivo a partir del cual, se sigue aportando dentro de la reflexión que se da sobre este tema, en diferentes países y/o regiones.

En tal sentido, se espera que desde esta línea y trabajo de investigación, se den aportes de entrada que contribuyan por la mejora de los procesos

	<p>evaluativos, a partir del análisis de diferentes posturas que se encuentren al respecto a nivel latinoamericano y de otras regiones como España, para que de esta manera, futuras investigaciones, se arriesguen a postular modelos, medios y mecanismos de evaluación coherentes con la realidad de cada estudiante y programa profesional de estudio.</p>
Anexos	<p>En relación con los anexos, estos se establecieron en dos grandes grupos, así:</p> <p>Anexo 1. Matriz de revisión documental, en la cual se encuentran los datos iniciales de identificación de cada artículo, seleccionado para el análisis.</p> <p>Anexo 2. Ficha de análisis documental, a través de las cuales, se filtró la información a la luz de las unidades de análisis (categorías) de cada uno de los artículos consultados.</p>

1. INTRODUCCIÓN

La evaluación del aprendizaje, ha sido a través del tiempo, un tema de gran importancia dentro de los procesos educativos en sus diferentes niveles, modalidades y programas, ya que el mismo se constituye en fundamento importante al momento de reconocerle a cada estudiante su capacidad e idoneidad dentro del proceso formativo que adelante, según el medio y el fin escogido por el estudiante. En tal medida, la evaluación del aprendizaje es un proceso constante y/o continuo, en el cual los estudiantes son sometidos a través de diferentes medios y momentos de evaluación, en los cuales se busca establecer el nivel de conocimiento y preparación que cada estudiante ha logrado.

De esta manera, con el desarrollo de la presente investigación, adelantada en el marco de la maestría en educación, se pudo hacer un acercamiento al estado del conocimiento elaborado sobre la evaluación del aprendizaje en la educación superior en algunos países de habla hispana en América latina y España. Para tal fin, se centró el interés de este tema en torno a la pregunta ¿cuál es el estado del conocimiento sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años?, bajo la cual se estableció un objetivo general y tres específicos, con los cuales se buscó delimitar este estado del conocimiento.

Puestas las cosas de esta manera, se definió el desarrollo de la investigación dentro del contexto del paradigma cualitativo de corte documental, para lo cual se establecieron tres grandes categorías de estudio acordes con los objetivos específicos y el problema de investigación, que se interesaron en los conceptos elaborados sobre la evaluación del aprendizaje, los tipos de evaluación de los aprendizajes y la educación a distancia y on-line, dentro de la educación superior, en los últimos doce años en algunos países de habla hispana en Latinoamérica y España.

Para tal fin, inicialmente se realizó la ubicación del material de análisis, para lo cual se definió la búsqueda de artículos científicos a través de diferentes bases de datos como Redalyc,

Dialnet y Ebsco, que fueron consideradas de fácil acceso, buen número de publicaciones de diferentes temas, razón por la cual se buscó la producción afín con el tema de la investigación y correspondiente a los últimos doce años, según se fue alargando el tiempo, a medida que se adelantó la búsqueda del material pertinente con el tema de indagación.

En tal medida, una vez ubicados los 50 artículos de investigación, las unidades de análisis fueron analizadas desde la perspectiva hermenéutica en cada uno de los artículos consultados, para lo cual se recurrió al diligenciamiento de las matrices de análisis documentales y desde las cuales se fundamentó cada una de las categorías establecidas, a través de las cuales se estructuró el documento, se definieron las conclusiones y se elaboraron las recomendaciones que se consideraron pertinentes.

En tal medida, en cuanto a las conclusiones, se pudo establecer entre otras cosas que el concepto de evaluación del aprendizaje se sigue entendiendo como un proceso mediante el cual, los maestros miden y reconocen el nivel de conocimiento y aprendizaje logrado por cada uno de los estudiantes dentro de un plan de estudios programado y definido en coherencia con el programa que curse cada uno de los estudiantes.

De igual forma, dentro de los diferentes tipos de evaluación sobre los cuales se hace más referencia, estos se encuentran estructurados desde la evaluación formativa – cualitativa, sumativa – cuantitativa, entre otras, las cuales se ejecutan a través de diferentes medios y/o recursos con los cuales se establece y define la idoneidad o no de un estudiante, de acuerdo con su programa de estudios.

Finalmente, sobre este ejercicio investigativo, se plantean recomendaciones con las cuales se pretende que en futuras investigaciones, sean tenidas en cuenta con el fin de mejorar el nivel de conocimiento de este tema que en definitiva permitirá mejorar los procesos evaluativos y sobre todo llevar a que los docentes y las instituciones educativas, opten por diferentes formas de evaluación coherentes y asertivas, de cara a la realidad de los programas y sobre todo a las exigencias sociales y laborales a las que se someterá el estudiante.

2. JUSTIFICACIÓN.

Al querer hablar sobre la educación en la actualidad, debemos tener en cuenta que se trata de diferentes procesos, que se encuentran presentes dentro de la historia del hombre en diferentes contextos y espacios, a través de los cuales se accede a variadas formas y tipos de conocimientos que se consideran importantes, dependiendo de las perspectivas y necesidades desde las que se aborden los mismos.

En este sentido, al ser la educación un proceso a través del cual se accede al conocimiento de manera sistemática y organizada, desde una planeación previa y unos fines determinados, se hace necesario incluir en este proceso, diferentes estrategias donde se pueda medir y garantizar, un adecuado proceso y desempeño dentro de la enseñanza y el aprendizaje, que permita la toma de decisiones y acciones de mejora, que garanticen el adecuado desempeño y aprehensión del conocimiento, acorde a los intereses que se tengan y a la planeación académica definida.

Así las cosas, la evaluación entra a tomar parte importante dentro de los procesos educativos, ya que al igual que otros medios (físicos, compromiso del personal docente, entre otros) permite no solo garantizar la calidad de la educación, sino que a su vez, contribuye en la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, al igual que las prácticas de los docentes, al permitir que se generen nuevas y adecuadas estrategias de estudio permitiendo así, el reconocimiento de las debilidades y fortalezas, al igual que los desempeños alcanzados por los estudiantes.

Ahora bien, al hablar sobre la educación, debemos tener en cuenta que ésta se da a través de diferentes niveles de carácter institucionalizado, dentro de los cuales se pueden identificar que éstos reciben a los estudiantes desde edades muy tempranas, comenzando por el ciclo de formación preescolar, luego con la educación básica, seguida por la educación media vocacional

y pasando finalmente por la educación superior, la cual está integrada por programas en pregrado, posgrados como especializaciones, maestrías, doctorados y posdoctorados.

De igual forma, se identifican los procesos de educación continuada, que se ofrecen desde diferentes instituciones educativas y en distintas modalidades como presencial, semipresencial, virtual y a distancia, dentro de las cuales la evaluación del aprendizaje, cumple una función de juicio en la que se evalúa el desempeño de los estudiantes y se toman decisiones de acuerdo a éstos, ya sean favorables o no, pues se trata de determinar la idoneidad del estudiante en el manejo y adquisición del conocimiento y habilidades acordes a unos fines determinados.

Teniendo en cuenta lo anterior, con la presente investigación, se pretende incursionar en el campo de la aplicación de la evaluación del aprendizaje en la educación superior, ofrecida en las modalidades a distancia y on-line de universidades situadas en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años, de tal forma que se pueda determinar el estado de conocimiento, sobre la evaluación del aprendizaje aplicada en el contexto de la educación superior ofrecidos en estas modalidades y desde diferentes países.

En consecuencia, este proceso investigativo se constituye en un elemento importante a partir del cual, se identificarán diferentes posturas conceptuales, sobre la evaluación del aprendizaje que se están aplicando dentro de la educación superior, las diferentes formas de evaluar a los estudiantes, al igual se podrán establecer, las principales posturas que se han generado en torno a este tema y conocer grosso modo, los tipos y formas de la evaluación del aprendizaje, que se aplican en el contexto académico de muchos estudiantes, que cursan diferentes carreras en la educación superior en algunos países de Latinoamérica y España.

A partir de esto, se considera pertinente la investigación de este tema, ya que con la misma, se pretende generar una postura crítica sobre la evaluación del aprendizaje en la educación superior a distancia y on-line, mediante la cual se puedan determinar posturas y criterios claros, que lleven a realizar procesos de autorreflexión y análisis, desde los cuales se puedan dar mejoras en la manera como se están adelantando estos procesos a nivel local, nacional e internacional y su influencia o no en la calidad de la educación desde la metodología que se aplique.

De igual manera, se cree conveniente construir el estado del conocimiento sobre este tema, que tiene trascendencia de carácter nacional e internacional y desde el cual, pueden seguir estructurando nuevos y variados procesos investigativos, que permitan sugerir estrategias de mejora, en los procesos educativos y evaluativos en la educación superior.

Por tanto, con la presente investigación no se establecerán propuestas metodológicas para la aplicación de la evaluación superior a distancia, ni on-line, sino que por el contrario se determinarán algunas de las muchas y variadas posturas que sobre el tema se tiene y desde las cuales, se puede dar apertura a nuevos procesos investigativos, que propenden por la generación de alternativas innovadoras en la evaluación del aprendizaje, de manera tal que lleguen a ser implementadas de manera acorde con la metodología que se ofrezca en los diferentes programas académicos o carreras.

De otra parte, con el desarrollo de este tema de investigación, se contribuirá significativamente en la construcción y fundamentación de la línea de investigación en pedagogía, ya que en ella se permite el estudio de diferentes temáticas que se encuentren implícitas directa o indirectamente dentro del acto educativo y/o los procesos educativos que se adelanten dentro del aula, por tal razón, se trata de aportar un ejercicio investigativo de corte reflexivo, a través del cual, se muestran las diferentes posturas que sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, se pudo establecer en la realidad de algunos países Latinoamérica y España, durante los últimos años.

De esta manera, se pretende dejar la brecha abierta, para que otros estudiantes y/o docentes investigadores de la maestría e incluso el doctorado, que se interesen por la evaluación del aprendizaje, tengan un elemento de entrada de corte documental, para que se estructuren nuevos y sólidos procesos investigativos a la luz de los cuales, se puedan hacer propuestas metodológicas y pedagógicas, frente a la manera como se está evaluando el aprendizaje en la educación superior, tanto en Latinoamérica, como en España.

3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El proceso de la evaluación del aprendizaje dentro del marco formativo y educativo en la educación superior, ha sido uno de los temas que ha llamado la atención a diferentes investigadores e instituciones educativas (tanto a nivel nacional como internacional) que se han interesado por analizar las diferentes maneras, bajo las cuales se dan los procesos evaluativos y ante todo, los fines por los cuales se evalúan los procesos de aprendizaje de los estudiantes y el tipo de profesional que se desea entregar a la sociedad.

Actualmente, se percibe en cada una de las universidades y en las diferentes metodologías de estudio en que se ofrecen carreras o programas de formación profesional, tanto en Colombia como en otros países de habla hispana, que se cuenta con diferentes posturas conceptuales y metodológicas frente a la evaluación del aprendizaje; además, dependiendo del tipo de institución, el modelo pedagógico que le rige, la carrera o programa de estudio y el país o región en la cual se encuentre la institución de educación superior, varía drásticamente y hace que exista a la vez, variadas formas de evaluación que en algunos casos se postulan como modelos novedosos y coherentes con la realidad actual de las carreras y los estudiantes; pero, que en el ejercicio, muchos se quedan tal vez en una fundamentación documental, ya que en la realidad no se ejecuta como se espera y por el contrario, se enmarca dentro de un ejercicio en donde se evidencia un proceso de evaluación con medios o formas tradicionales.

Dicho sea de paso, en las universidades actualmente se habla de modelos de evaluación diversos, como evaluación por competencias, meta evaluación, evaluación de contenidos, de habilidades, los cuales en el ejercicio se convierten en un proceso evaluativo de corte tradicional, en donde los docentes se centran en la evaluación de contenidos y en muchos casos los estudiantes en la memorización de los mismos; lo anterior se hace visible a la hora de la movilidad tanto de docentes como estudiantes, quienes se supondría, deben adaptarse a los nuevos procesos evaluativos; pero, éstos a su vez, se quedan en el ejercicio de una evaluación

centrada principalmente en el nivel de conocimiento de los estudiantes frente a cada una de las disciplinas o campos de formación que conforma el programa, especialmente en aquellos campos de conocimiento que son evaluados, por maestros con conocimiento disciplinar, pero sin la formación necesaria en pedagogía que les permita contar con mejores estrategias de evaluación de estudiantes.

A pesar de que en la actualidad la evaluación del aprendizaje, es un tema que se viene retomando y analizando desde diferentes puntos de vista e investigaciones, es un campo de la educación, que no ha logrado permear plenamente los diversos frentes de acción, de cada uno de los autores del proceso de enseñanza y aprendizaje, razón por la cual, una de las preocupaciones grandes en cuanto a la evaluación del aprendizaje se refiere, es que ésta no se esté ejecutando de acuerdo con los modelos seleccionados por cada institución de educación superior y por consiguiente, directa o indirectamente se afecta el perfil o modelo de profesional que se desea entregar a la sociedad.

Otro tema que preocupa es que en la mayoría de las veces, solamente se está interesado por el dominio y manejo de conocimiento, descuidando seguramente otros elementos importantes y esenciales dentro de la formación profesional, que responden a las exigencias propias del modelo de evaluación seleccionado y que son fundamentales para los estudiantes, quienes en últimas, son los que van a incursionar en los diferentes frentes de acción propios del campo de formación que cada uno eligió.

Por lo anterior, se hace necesario que al interior de cada una de las instituciones de educación superior, se forme a los maestros y se generen espacios de autorreflexión, entorno al modelo de evaluación que se viene implementando, con el fin de que el mismo, sea aplicado de la mejor manera en cada uno de los programas que se ofertan y llegado el caso, se seleccione o se realicen los ajustes necesarios al modelo de evaluación que se desea implementar, teniendo en cuenta las ventajas del mismo frente a la institución y las necesidades del contexto en el que se desenvuelven sus estudiantes y egresados.

Teniendo en cuenta la realidad de la evaluación del aprendizaje como un proceso, que cada día cobra mayor importancia y cuya trascendencia hace que sea asumido como un tema de constante reflexión y evaluación al interior de las diferentes instituciones de educación superior, es fundamental para la presente investigación, identificar las diferentes posturas conceptuales, los diferentes modelos o tipos de evaluación que se están implementando en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años, con el fin de que a partir de esta investigación, se puedan abrir otros procesos investigativos, a través de los cuales se profundice, analice y reflexione sobre este importante proceso dentro de la formación de los futuros profesionales, que incursionarán en distintos frentes sociales y para lo cual se deben preparar de la mejor manera en la institución de educación superior seleccionada para tal fin.

Así las cosas, el problema que regirá la presente investigación, estará centrado en determinar ¿cuál es el estado del conocimiento sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años?

4. OBJETIVOS

4.1. General.

Determinar el estado de conocimiento sobre la evaluación del aprendizaje, en algunos países de Latinoamérica y España. Durante los últimos doce años.

4.2. Específicos.

4.2.1. Identificar diferentes posturas conceptuales sobre la evaluación del aprendizaje en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.

4.2.2. Reconocer diferentes tipos de evaluación del aprendizaje en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.

4.2.3. Distinguir las diferencias actuales, que existen entre la educación superior a distancia y on-line, en Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.

5. MARCO REFERENCIAL

Para abordar el tema propio de la presente investigación, que corresponde a la evaluación del aprendizaje en la educación superior, es necesario hacer una puntualización conceptual sobre la evaluación del aprendizaje dentro del contexto educativo y a través del tiempo, razón por la cual se hablará a continuación sobre el concepto de evaluación del aprendizaje.

5.1. La Evaluación.

Inicialmente, es necesario tener en cuenta que la evaluación del aprendizaje, es entendida como un acto realizado por diferentes sujetos y para con otros sujetos, que están inmersos dentro un proceso educativo y formativo, el cual puede llegar a considerarse como un elemento fundamental, en el que se busca garantizar procesos de enseñanza y aprendizaje adecuados y coherentes, con la realidad del contexto educativo, de los individuos y los procesos de los conocimientos, estrategias y habilidades, que se desean enseñar y aprender, permitiendo con esto que el nivel de desarrollo y aprehensión que alcanza cada estudiante o sujeto, sea de alta calidad o goce de los mejores niveles, para el desarrollo de una futura profesión.

Al igual que la educación, la evaluación entra a tomar protagonismo dentro del proceso educativo del estudiante, razón por la cual es considerada como un acto constante, permanente, crítico, participativo, cualitativo y a la vez cuantitativo, teniendo en cuenta que en la actualidad, la evaluación es utilizada como un acto por el cual se valora al estudiante desde un punto de vista cuantificable, para lo cual se asigna una nota y desde la parte reflexiva - cualitativa, mediante la cual se miden y evalúan los procesos de aprendizaje del estudiante, dentro de un campo de formación específico y así determinar su idoneidad dentro de cada campo de estudio, al cual se le hacen recomendaciones o sugerencias, para la mejora continua en su formación y preparación para la vida académica y laboral.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hará una síntesis grosso modo, con el fin de establecer las bases teóricas de la evaluación del aprendizaje y a partir de ello, establecer las posturas sobre ella en algunos países de Latinoamérica y España, durante los últimos doce años.

5.2. El concepto de evaluación.

Haciendo una revisión conceptual sobre el concepto de evaluación, desde varios autores, se puede establecer que al respecto existen diferentes posiciones, bajo las cuales se ha ido estructurando y bajo el cual se puede entender la evaluación, por lo cual bajo esta perspectiva puede verse que, Colmer M. (1979) define la evaluación como: “Un proceso crítico referido a acciones pasadas con la finalidad de constatar, en términos de aprobación o desaprobación, los progresos alcanzados en el plan propuesto y hacer en consecuencia las modificaciones necesarias de las actividades futuras” (Colmer M, citado por Ramírez, 2005, pág.5)

Por su parte, recurriendo a Espinoza Vergara, considera que la evaluación,

tiene el mismo significado, pues entiende que Evaluar es comparar en un instante determinado lo que se ha alcanzado mediante una acción con lo que se debería haber alcanzado de acuerdo a una programación previa.

Esta definición lleva implícitos tres elementos:

1. La existencia de una situación prevista que fue definida previamente mediante el proceso conocido como programación.
2. La existencia de una situación real en un momento determinado, la que se ha configurado por medio de unas acciones que se ejecutan.
3. Un proceso de comparación entre ambas situaciones para llegar a determinar si son iguales o desiguales y conocer los factores que han determinado la igualdad o desigualdad.

Así desde esta perspectiva, las técnicas de evaluación nos permiten comprobar en qué medida que los resultados obtenidos en las intervenciones realizadas coinciden con los deseados y con los objetivos planteados” (Espinosa, citado por Ramírez, 2005, pág.5-6)

En este mismo sentido, recurriendo a Cohen y Franco, para definir el término de evaluación, diciendo que “es fijar el valor de una cosa; para hacerlo se requiere efectuar un procedimiento mediante el cual se compara aquello a evaluar respecto de un criterio o patrón determinado” (Ramírez, 2005, pág.6) De igual forma, al recurrir a Fernández García (1992) sostiene que “Evaluar es estimar los conocimientos, aptitudes y el rendimiento de los programas, de las intervenciones y de los profesionales que interactúan en todo el proceso metodológico” (Ramírez, 2005, pág.6) razón por lo cual se entiende entonces, que mediante la evaluación, se puede ver el progreso y nivel de desempeño de los estudiantes, frente a un objeto de conocimiento determinado, de acuerdo con el interés y los fines bajos los cuales se haga la planeación del campo de estudio definido y en el cual se encuentra el estudiante.

Por su parte, otros autores han hecho su apreciación sobre el término evaluación, destacando algunos de ellos, así:

B. Maccario entiende la evaluación “como un acto donde debe emitirse un juicio en torno a un conjunto de información y debe tomarse una decisión de acuerdo a los resultados que presente un alumno” (B. Maccario citado por Purecka, 2010) es decir que apoyados en esta concepción, puede determinarse que este modelo, se ha adaptado a diferentes modelos educativos, desde los cuales se evalúa a los estudiantes, en miras a tomar decisiones en aprobación o reprobación de materias o áreas de conocimiento, es decir un acto mecánico, mediante el cual se debe rendir cuentas del proceso educativo.

Por otra parte, dentro del documento, se cita a Tyler (1940) para afirma que la evaluación “es el proceso de medición del grado de aprendizaje de los estudiantes en relación con un programa educativo planeado” (Purecka, 2002, pág.14) en este se puede identificar desde la concepción dada por Tyler, que la evaluación debe darse desde un contexto organizado y planeado, para

poder medir y ayudar a mejorar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, es decir, que se muestra como una estrategia que lleva a los docentes a pensar en los estudiantes, para lograr buenos resultados en sus procesos de enseñanza aprendizaje, en este sentido vale la pena relacionar esta concepción de evaluación, con la propuesta por Lafourcade (1920) en el cual considera que la evaluación es

“la etapa del proceso educativo que tiene como finalidad comprobar de manera sistemática, en qué medida se han logrado los objetivos propuestos con antelación. Entendiendo la educación como un proceso sistémico, destinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, integrados a la misma, en base a objetivos definidos en forma concreta, precisa, social e individualmente aceptables” (citado por Purecka, 2002, pág.15)

Por otra parte Vargas Purecka, sostiene que “hoy en día el tema de la evaluación es controvertido en su concepción socioeducativa, política y económica por la preponderancia que tiene para la vida universitaria” (2002) por esto también afirma que la evaluación

tiene como tal, sus inicios en los procedimientos y conceptos de la evaluación del aprendizaje de principios del siglo XX, pero que hace 30 años aproximadamente, se viene desarrollando como una disciplina social, desde la cual se han desarrollado diferentes modelos de evaluación del aprendizaje, aprovechamiento o rendimiento escolar (Purecka, 2002, pág.15)

Lo anterior, deja entrever que a través del tiempo, la evaluación ha sido un tema que ha llamado la atención constante de diferentes actores y desde diversos campos, en los cuales se ha reflexionado en torno a la conveniencia, tipo y medios de evaluación, lo que a su vez, ha llevado a que en la actualidad, se siga manteniendo la evaluación en diferentes sistemas y medios, pero en especial dentro del educativo, pero en especial, a que se consideren diferentes medios y estrategias de evaluación, que no solo se interesen por la aprehensión del conocimiento, sino que a su vez, se interese por la trascendencia de este en la vida social y profesional de los estudiantes. Según lo anterior, Purecka, recurre a Teleña Pilar para decir que,

la evaluación es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa con el objetivo de conseguir su mejoramiento continuo, mediante el conocimiento lo más exacto posible del alumno, en todos los aspectos de su personalidad, aportando una información ajustada sobre el proceso mismo y sobre todos los factores personales y ambientales que en esta inciden (2002, pág.17)

Por otra parte, Manuel Fermini, considera que "la evaluación es un proceso sistemático continuo e integral destinado a determinar hasta qué punto fueron logrados los objetivos educacionales previamente determinados" (Cleri citado por Fermini, 2012) Así mismo, Harner sostiene que la "evaluación, es el juicio del maestro respecto a la actuación del alumno" (et. al. 2012) y Paul Gorín, argumenta sobre la evaluación, que esta "es una de las partes más importantes del quehacer educativo, sin ella no sería posible cotejar el valor de nuestro trabajo" (et. al. 2012) De igual forma, Bloom Medaus, argumenta que la "evaluación es la reunión sistemática de evidencias a fin de determinar si en realidad se producen ciertos cambios en los alumnos y establecer también el grado de cambio de cada estudiante" (et. al. 2012) por cuanto la evaluación se manifiesta como un acto constante y variado, mediante el que se pueda seguir y analizar el proceso adelantando por cada estudiante en su formación, estableciendo a la vez, acciones de mejora con las que se garanticen adecuados procesos de aprendizaje y su trascendencia al campo profesional.

Por su parte, Álvarez Méndez (2001) abarca la evaluación como un ejercicio que se debe asumir responsablemente, el cual se debe tener unos criterios definidos basados en la negociación y en la transparencia, lo cual garantiza el conocimiento. Con lo anterior se evidencia que cada integrante del proceso evaluativo debe saber su rol en cuanto a que asuma sus responsabilidades: en tal medida, por una parte que el docente garantice que el estudiante aprenda y por otra, que el estudiante tome conciencia de su proceso de formación ya que es formador de su propio aprendizaje (Méndez, 2001, pág.24)

Siguiendo con la fundamentación del concepto de la evaluación, es necesario centrar la atención en Tyler, quien es considerado el padre de la evaluación educativa, teniendo en cuenta

sus grandes aportes al desarrollo de la misma; de esta manera, refiriéndose a la evaluación, considera que esta antes de ser aplicada, debe “analizar cuidadosamente los propósitos de la evaluación antes de ponerse a evaluar. Los actuales planteamientos de evaluaciones múltiples y alternativas, deben ajustarse a este principio” (Tyler, citado por Escorza, 2003, pág.16) lo anterior teniendo en cuenta que

el propósito más importante en la evaluación de los alumnos es guiar su aprendizaje, esto es ayudarles a que aprendan. Para ello es necesaria una evaluación comprensiva de todos los aspectos significativos de su rendimiento; no basta con asegurarse que hacen regularmente el trabajo diario. (et. al. 2003, pág.16)

Por consiguiente, hace énfasis en la necesidad de analizar sobre la importancia de la evaluación del aprendizaje y sobre todo en los objetivos bajo los cuales se implementa, de tal forma que con estos criterios establecidos y claros, se puedan realizar un ejercicio dentro del aula, desde el cual y por el cual, se pueda llevar al estudiante a que realice procesos adecuados de aprendizaje, dentro del campo de formación en que se encuentren.

Frente a lo anterior, puede interpretarse entonces que el sentido de la evaluación, está dado en la emisión de juicios de valor, por parte de los maestros, con el fin de establecer el nivel de idoneidad y calidad educativa con que cuenta el estudiante, para enfrentarse a diferentes campos o medios, que se han planeado y previsto desde un plan de estudios definido.

En tal medida, se infiere entonces, que la evaluación del aprendizaje, no puede ser un proceso estandarizado, sino que por el contrario, debe partir de la realidad de cada estudiante, la cual se esperaría que sea atendida, seguida y calificada por el maestro, dentro del contexto educativo en el que se encuentren, con el fin de contribuir realmente a las necesidades de cada estudiante, contribuyendo a la vez y de manera significativa en su construcción de conocimiento, dentro del proceso de aprendizaje que adelante.

Por consiguiente, “evaluar es un proceso que facilita la toma de decisiones para proveer información al respecto de cómo están aprendiendo los estudiantes, como se está enseñando y

como se puede mejorar” (Salazar, 2008, pág.146) por tal motivo, debe entenderse esta como un proceso propio de cada persona, a la cual se le debe evaluar según sus condiciones y su realidad, de acuerdo con los procesos adelantados y los fines del programa educativo.

Frente a lo anterior, si contextualizamos el proceso de evaluación en la realidad colombiana, el Ministerio de Educación Nacional, en el año 2009 propone el decreto 1290 a través del cual establece entre otras cosas que la evaluación del aprendizaje, debe evaluarse desde diferentes ámbitos, como el internacional, el nacional y el institucional; De igual forma, afirma que uno de los propósitos, de la evaluación es “identificar las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje del estudiante, para valorar sus avances” (MEN, 2009, pág.1)

Por tanto se puede observar que frente a la evaluación del aprendizaje, en Colombia, se sigue promoviendo la evaluación individual, en lugar de la evaluación estandarizada, por tanto, los maestros debe centrar su atención en cada uno de los procesos adelantados por los estudiantes dentro del aula de clase y en desarrollo de un plan de estudios definido, con el fin de tener mayor precisión en la realidad de cada estudiante, sus fortalezas y dificultades, a partir de las cuales se puedan establecer planes de mejora, desde los cuales se busque la mejora continua dentro del aprendizaje de los estudiantes.

Puestas las cosas de esta manera, se hace también visible el hecho en que la evaluación del aprendizaje se debe realizar a través de diferentes medios y recursos, desde los cuales se pueda tener una mejor apreciación, de los procesos académicos alcanzados por cada estudiantes, en tal medida, como maestros, es necesario que se recurra a diferentes instrumentos y estrategias de evaluación. Lo cual a su vez, obliga a que desde las diferentes instituciones educativas y de cara a unos fines definidos dentro de un programa y del perfil de los egresados que se quieren aportar a la sociedad, se defina un modelo de evaluación coherente, con el cual se mejore el proceso de aprendizaje de los estudiantes y su dinamización en los aspectos de mejora sobre los mismos.

Frente a esta situación, surge entonces el interés sobre la evaluación del aprendizaje en educación superior, a partir de la cual se plantean algunas de las posturas que sobre la misma hay en algunos países de Latinoamérica y España y dentro de las cuales se establecerán los tipos y

medios de evaluación por los cuales propenden en cada uno y de esta manera, tener un referente de entrada que sirva como insumo para el desarrollo de nuevas investigaciones, dentro del campo de la evaluación del aprendizaje, aplicada en este caso al contexto de la educación superior a distancia y on-line.

6. REFERENTE METODOLÓGICO

Por las características propias de este trabajo de investigación y el interés que sobre el tema seleccionado se tiene, se ha enmarcado dentro del enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que en él se sistematizarán datos de corte cualitativo, que se encuentran expresos en diferentes artículos de investigación publicados en los últimos diez años, en algunos países de habla hispana en Latinoamérica y España; de esta manera, se define este enfoque, teniendo en cuenta que el mismo “proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Sampieri, Collado, & Baptista, 2008, pág.21) Así mismo, se recurre a este enfoque de investigación, ya que el mismo hace referencia a los estudios sobre el quehacer cotidiano de las personas o de grupos pequeños. En este tipo de investigación interesa lo que la gente dice, piensa, siente o hace; sus patrones culturales; el proceso y el significado de sus relaciones interpersonales y con el medio. Su función puede ser la de describir o la de generar una teoría a partir de los datos obtenidos. (González H. D., 2009, pág.71)

Por otra parte, se considera pertinente el enfoque cualitativo, ya que recurriendo a Denzin y Lincoln (1994) Gregorio Rodríguez y otros, destacan que “es multimetódico en el enfoque, implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio” (Gómez, Flores, & García, 1999, pág.32) de esta manera, los autores también consideran que por sus características la investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales, entrevistas, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos, que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas (Gómez & otros, et al, 1999, pág.32)

De igual forma, se recurre a Taylor y Bogdan (1986) para considerar “la investigación cualitativa como aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas” (Gómez & otros, et al, 1999, pág.33) Por otra parte, recurriendo a LeCompte (1995) entienden la investigación cualitativa “como una categoría de diseños de investigación

que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos” (pág.35)

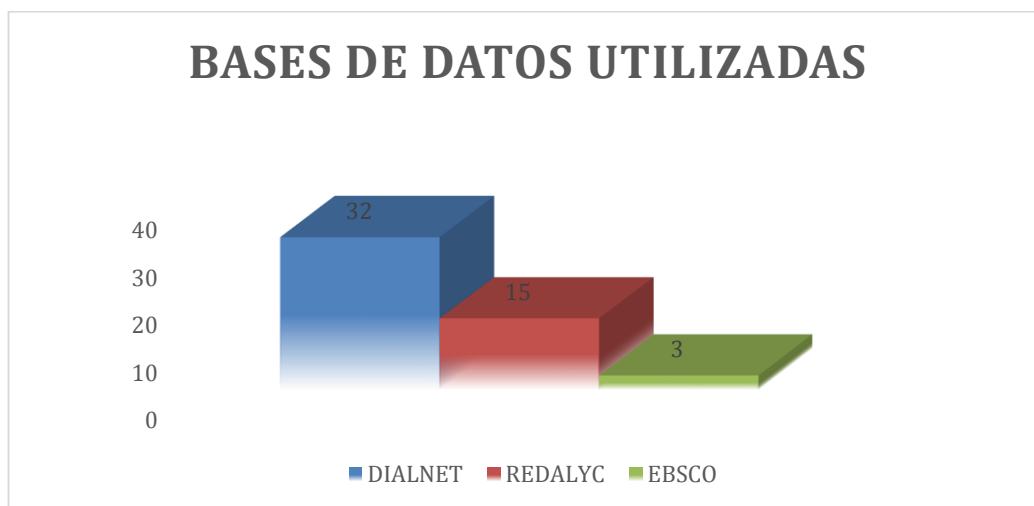
Con la anterior fundamentación, se ratifica la pertinencia del enfoque cualitativo para el desarrollo de la presente investigación, si se tiene en cuenta que para la ejecución de este trabajo se abordarán diferentes artículos resultados de investigación, en torno al tema de la evaluación del aprendizaje en la educación superior, en algunos países de habla hispana en Latinoamérica y España, que se han escrito y/o publicado durante los últimos diez años y que se convierten en este caso, en el material fundamental para la sistematización y análisis de la información.

En esta media, es importante también resaltar que este ejercicio investigativo, se define dentro del enfoque cualitativo de corte documental, por cuanto no se tendrá un contacto directo con los diferentes investigadores, sino que la base de análisis y fundamentación del tema seleccionado, se hará a través de los artículos por ellos escritos que en la mayoría han sido resultados de procesos investigativos sobre el tema de indagación seleccionado.

Por lo anterior, es necesario tener en cuenta que la investigación de corte documental, “intenta leer y otorgar sentido a unos documentos que fueron escritos con una intención distinta a esta, dentro de la cual se intenta comprenderlos” (Gómez L. , 2011, pág.230) de igual forma, el autor, recurriendo a Vargas (1992) considera que con ella, se “procura sistematizar y dar a conocer un conocimiento producido con anterioridad al que se intenta construir ahora. En otras palabras, parte de propuestas y resultados sistemáticos, alcanzados en procesos de conocimiento previos a la investigación que ahora intenta leerlos y comprenderlos” (ibidem 2011, pág.230)

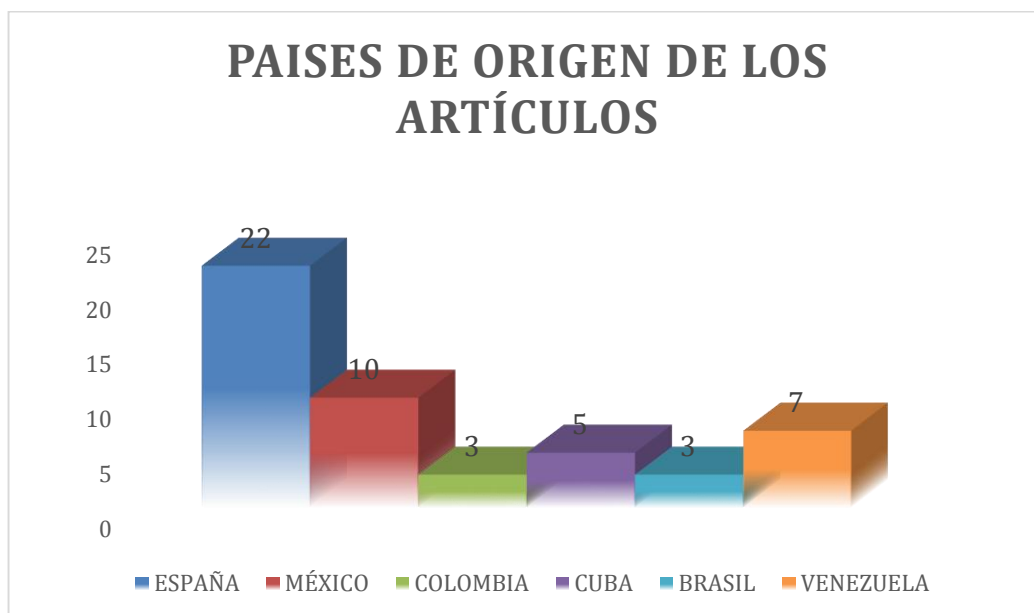
De igual manera, Gómez (2011) considera que dentro de este tipo de investigación, “es necesario hacer una selección documental en número de documentos consultados, coberturas en el tiempo, especificidad de la temática, y unos descriptores generales sobre los cuales se va a desarrollar la consulta” (pág.231) razón por la cual, se han consultado y seleccionado diferentes artículos de investigación a través de diferentes bases de datos, tales como: DIALNET, REDALYG y EBSCO; teniendo presente que en los artículos se tratará el tema sobre la

evaluación del aprendizaje en la educación superior, de igual manera, se buscará que los artículos daten máximo de doce años atrás, con el fin de manejar la mayor cantidad de información reciente. En tal medida, los artículos recolectados a través de las bases de datos, fueron:



Gráfica 1. Bases de datos.

Fuente: Cristian René Cruz Galvis – Imer Leandro Acosta Silva, 2015.



Gráfica 2. Países de origen de artículos.

Fuente: Cristian René Cruz Galvis – Imer Leandro Acosta Silva, 2015.



Gráfica 3. Años de publicación de artículos.

Fuente: Cristian René Cruz Galvis – Imer Leandro Acosta Silva, 2015.

Teniendo como punto de partida los elementos hasta hora expuestos, es pertinente fijar la perspectiva epistemológica de investigación, la cual se enmarca dentro del contexto de la hermenéutica, considerada coherente con el enfoque cualitativo, en cuanto que la hermenéutica como enfoque epistemológico y metodológico de las Ciencias Sociales y Humanas, y consecuentemente también de las Ciencias de la Educación y la Pedagogía, consiste en interpretar, por vía de reconstrucción, en qué sentido un acto individual es manifestación de la vida integral, es decir, del mundo de la vida (Gallego J. D., 2012, pág.134)

Lo que se complementa a la vez, cuando el autor afirma que en este método “el texto, un símbolo, una catedral, una estatua, una acción humana o cualquier otro acontecimiento, pueden ser objeto de interpretación y de comprensión, ya que no poseen significado alguno con independencia del tiempo y de la historia” (ibidem, et. al. 2012, pág.134) Lo anterior, es complementado por el mismo autor, quien recurriendo a Grondin (1999) dice que en este método “el intérprete de una época puede así con-genializar con personas de otra, reconstruir el espíritu de la misma y de sus personajes” (ibidem, et. al. 2012, pág.134) Esto se hace visible en el hecho en que la información encontrada en los diferentes artículos publicados en revistas científicas y

encontrados mediante bases de datos científicos, son el fundamento de análisis de la información que sobre el tema se ha escrito, dentro de un tiempo determinado a doce años, en algunos países de habla hispana en Latinoamérica (México, Colombia, Cuba, Brazil y Venezuela) y España.

Con base en lo anterior, se considera que la perspectiva epistemológica desde la hermenéutico es viable al interior de esta investigación, ya que esta postura aunque también establece que la investigación científica, inicia con la observación, no solo busca una explicación causal, sino también una explicación comprensiva e interpretativa de las cosas, en la medida que la realidad es contradictoria e irracional, por tal motivo se deben comprender los fines y motivos de las cosas. (González M. E., 2005, pág.281)

De esta manera, González afirma que: “su análisis por lo general es particular, por tal motivo tiende a la reductibilidad de enunciados para llegar a datos generales” (2005, pág.281) Bajo este supuesto, los artículos seleccionados como unidades de análisis, se leyeron de manera individual y bajo la perspectiva de las tres categorías definidas para el análisis de los documentos, donde se centraron en: la definición sobre evaluación del aprendizaje, tipos o métodos de evaluación a los que hacen referencia y las metodologías de estudio dentro de la cuales se analiza la evaluación del aprendizaje en la educación superior.

Ahora bien, “al ser la hermenéutica la disciplina que nos enseña a interpretar los textos, tiene que ver con la comprensión. Esa comprensión de los textos es progresiva, pues implica un proceso, y tiene muchas modalidades (pinturas, esculturas, piezas musicales, etc.)” (Puente, 2010, pág.18) En esta medida, puede decirse entonces que “la hermenéutica es la búsqueda de la comprensión de algo que se toma como texto, y ese texto es puesto en su contexto, con lo cual se da la interpretación” (ibidem, pág.18) Por consiguiente, se trata de analizar los documentos desde la perspectiva del lector, sin perder de vista la intención del escritor, para que de esta manera se pueda tomar una posición clara y real sobre la realidad de conocimiento respecto al tema que se está investigando.

Consecuentemente, para que todo lo anterior se haga realidad, es necesario fijar también las técnicas de recolección y análisis de la información, las cuales, en el caso de las primeras, se

acordó que en coherencia con la metodología de la investigación seleccionada, de tipo documental, se estableció la utilización de la matriz de identificación de artículos (ver anexo 1) matrices de análisis de la información (ver anexo 2) de acuerdo con las tres categorías centrales de investigación. De esta manera, dentro de la matriz de identificación de artículos, se tuvieron en cuenta diferentes aspectos desde los cuales se identificó los elementos generales de los mismos, con datos tales como: autor, universidad, país, año de publicación, resumen del artículo, palabras claves y bibliografía.

Por otra parte, en relación con los elementos bajo los cuales se definió la matriz de análisis de la información recolectada, estas se estructuró en tres casillas (tema, categoría y subcategoría), donde cada una contiene una categoría central de investigación a la luz de las cuales se leyeron los artículos, y bajo dichos parámetros se extrajeron los datos que se utilizaron en el análisis y contraste de la información aportada por cada documento.

Con toda la información organizada y seleccionada en las diferentes matrices, se procedió a realizar el análisis de la información, la cual se hizo bajo la técnica de análisis de contenido, ya que se considera como “una técnica muy útil para analizar los procesos de comunicación, en diversos contextos” (Hernández, citado por Chávez, 2002, pág.36) En esta medida, es pertinente también recurrir al análisis de contenido, teniendo en cuenta que en él, las unidades de análisis se pueden centrar en “los segmentos que interesa investigar del contenido de los mensajes escritos, susceptibles posteriormente de ser expresados y desglosados en categorías y subcategorías” (Chavez, 2002, pág.38) De esta forma, se garantiza que las categorías definidas dentro del sistema categorial de la investigación, no pierdan su horizonte y por el contrario, permiten que se mantenga centrado el interés sobre las temática objeto de estudio dentro de la investigación.

De igual manera, la técnica de análisis de contenido, se considera como “un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones, utilizando procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes” (Bardín, 1996, pág.29) a lo cual el autor agrega que “el propósito del análisis de contenido es la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción, con ayuda de indicadores” (ibiden, pág.29) Como complemento a lo anterior, López Noguera afirma que el análisis cualitativo de contenido se define como una

aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos, al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio (Mayring, citado por Noguera, 2002, pág.5)

Frente a lo anterior, Henry y Moscovici (1986) consideran que “todo lo que se dice y escribe es susceptible de ser sometido a un análisis de contenido” (pág.23) lo cual se ajusta como técnica a los fundamentos esenciales planteados; “actualmente, es la técnica más elaborada y la que goza de mayor prestigio científico en el campo de la observación documental” (Noguera, 2002, pág.174)

Congruentemente, se visibiliza la pertinencia de esta técnica de análisis, en la medida que con la misma, la información aportada por cada uno de los artículos seleccionados, se trabajará partiendo del universo de la investigación, la muestra de investigación y de ésta, la estipulación de las unidades de análisis que a su vez se harán visibles mediante las categorías determinadas para la consecución y análisis de la información, dentro de la cual no se busca hacer un análisis externo o contextual del contenido de los artículos, sino que por el contrario, se busca un análisis interno o de contenido de los documentos seleccionados.

De otro lado, para desarrollar la presente investigación, es necesario trabajarla por fases, teniendo presente la propuesta metodológica de Oscar Alberto Morales (2012) la cual se estructura en cinco fases, de la siguiente manera:

FASE 1: Selección y delimitación del tema de investigación: En este primer momento de la investigación, se definió el tema a desarrollar, para lo cual se centró el interés por la evaluación del aprendizaje en la educación superior en la modalidad a distancia y a nivel de Latinoamérica. Sin embargo, una vez iniciada la investigación se hizo necesario ampliar el tema a la educación superior en diferentes modalidades y en algunos países de habla hispana en Latinoamérica y España, razón por la cual se centró el interés en distintos artículos encontrados en bases de datos científicas, lo cual condujo a que se definiera la investigación, dentro del contexto de la investigación documental.

FASE 2: *Acopio de la información*: una vez definido el tema de interés para la investigación, se procedió a realizar el acopio de la información, para lo cual se acudió a la consulta de diferentes bases de datos científicas como DIALNET, REDALYC, EBSCO, en las cuales se indagó por información sobre la evaluación del aprendizaje en la educación superior, inicialmente en los últimos cinco años, pero, en la medida que se fue buscando la información, se amplió el tiempo de publicación de los artículos, hasta doce años atrás y en diferentes países de Latinoamérica y España, teniendo en cuenta que en el tiempo inicialmente fijado, no se encontró el material suficiente para el desarrollo de la investigación.

En estos artículos, se referenciaron aquellos que fueron publicados en revistas científicas y en especial las que abordaron directamente la evaluación del aprendizaje en educación superior y que fueron resultado de procesos de investigación. De igual manera, se estableció hacer una compilación de 50 artículos, que se ajustaran a las características propias de esta investigación y que hubiesen sido escritos en o desde el contexto de la realidad latinoamericana y de España.

FASE 3: *Organización de los datos*: una vez ubicada la información en los artículos con la temática relacionada con la evaluación del aprendizaje, los artículos fueron organizados en orden cronológico y por lugar de procedencia o publicación, para posteriormente empezar a realizar la lectura analítica de cada uno de los artículos, bajo la orientación de las categorías de la investigación definidas para tal fin; como estrategia metodológica se utilizó el resaltado con tres colores diferentes en los cuales se identificaron las categorías en cada artículo.

Una vez leídos los artículos e identificadas las categorías en cada uno de ellos, se procedió a sistematizar la información correspondiente en las matrices de análisis de la información, donde se registró únicamente la información correspondiente a cada categoría, para posteriormente realizar el contraste y comparación de la información que dará lugar al proceso de análisis de la información recolectada, para lo cual se garantizó el análisis a la luz de las categorías definidas para la investigación (ver sistema categorial)

FASE 4: *Análisis de datos y organización de la monografía*: organizada y sistematizada la información extraída de los artículos seleccionados, se procedió a analizarla, bajo la técnica de

análisis de contenido, en donde se argumentaron y discutieron cada una de las categorías y subcategorías propias de la investigación, para esto se determinaron diferencias entre las distintas concepciones y a su vez, se procedió a identificar las diferentes tendencias y concepciones que sobre la evaluación del aprendizaje se están utilizando en la educación superior en Latinoamérica y España.

FASE 5: Redacción de la monografía: Finalmente, se procede a escribir la monografía de la investigación, la cual se organizó en tres capítulos que se encuentran estructurados así: Capítulo I, preliminares de investigación (introducción, justificación, delimitación y planteamiento del problema, objetivos y referente metodológico de la investigación) Capítulo II, análisis de la información de acuerdo con el sistema categorial de la misma; Capítulo III, Conclusiones, recomendaciones y bibliografía de la investigación desarrollada. Después se muestra el apartado de los anexos, que fueron anunciados dentro del documento.

Sistemáticamente, es preciso dentro del apartado de este referente investigativo definir el sistema categorial propio de la investigación, cuyo interés se centró en tres grandes categorías: modalidades de la educación superior; la evaluación y los tipos de evaluación en la educación superior, de las anteriores, se desprendieron unas subcategorías de acuerdo con la información encontrada dentro de los documentos seleccionados para analizar. Así las cosas, el sistema categorial correspondiente a la presente investigación, se define de la siguiente manera:

TEMA	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Evaluación del Aprendizaje en Educación superior	Concepciones de Evaluación del aprendizaje	El concepto de evaluación del aprendizaje.
		Evaluación del aprendizaje en educación Virtual y/o distancia.
	Evaluación del aprendizaje modalidades presencial y a distancia	Modalidad educación a distancia.
		Modalidad educación on line.
	Tipos de evaluación	Evaluación formativa – cualitativa.
		Evaluación Sumativa – Cuantitativa.
		Evaluación por Competencias.
		La autoevaluación, heteroevaluación y Coevaluación.
	Otros tipos de evaluación.	

Tabla 1. Sistema Categorial.

Fuente: Autores: Cristian René Cruz Galvis – Ilmer Leandro Acosta Silva, 2015

7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para el desarrollo del presente apartado, se centrará el interés en el contexto de la Educación Superior y las tres categorías centrales de investigación, para lo cual cada una de ellas se desarrollará de acuerdo con la información encontrada en los diferentes artículos seleccionados en las bases de datos consultadas. Así, se hablará sobre el concepto de evaluación del aprendizaje, los tipos de evaluación del aprendizaje que se encuentran y la evaluación del aprendizaje en el contexto de la educación superior a distancia y on-line.

7.1. Diferentes posturas sobre la evaluación del aprendizaje.

Para hablar sobre el concepto de la evaluación del aprendizaje en educación superior, son muchas las perspectivas y posturas que sobre la misma se pueden encontrar, las cuales son diversas en su formulación, pero coherentes en su esencia, en tanto que ellas se centran en el acto de evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes.

De esta manera, al interior de los artículos leídos y analizados se hace una reflexión sobre la importancia y necesidad de la evaluación del aprendizaje en el proceso formativo de los estudiantes inscritos en las diferentes carreras universitarias; en tal medida, la evaluación puede ser entendida como evaluación del aprendizaje, es decir, la evaluación que nos da como resultado –fruto de la aplicación de la función más normativa y social de la evaluación- la conformidad de si los alumnos son o no son capaces delante de la sociedad de saber y de ser competentes en un determinado ámbito. (Barberá, 2006, pág.6)

De esta manera, Elena Barberá también considera que la “evaluación como aprendizaje, contempla el aprendizaje mismo de la dinámica evaluativa en cuanto análisis y reflexión de las propias prácticas educativas llevadas a cabo por los propios alumnos” (Barberà, 2006, pág.6) por tal motivo, agrega que “aprender es conectar el conocimiento nuevo al que accedemos por primera vez con el conocimiento que ya poseemos” (et, al, 2006, pág.6) en este sentido, se

percibe que los estudiantes se consideran parte importante dentro del proceso evaluativo y lo es más aún, los aprendizajes con que llega el estudiante al aula de clases.

Respecto a lo anterior, la autora considera también que en esta medida “la evaluación es más que los instrumentos de recogida de evidencias evaluativas” (et, al, 2006, pág.10) por lo que se puede entender la evaluación como un proceso holístico, en el cual incursionan y son importantes los diferentes procesos y/o estrategias, mediante las cuales se pueda establecer la realidad del conocimiento y/o aprendizaje en cada estudiante.

Por su parte, Elena Dorrego considera que por evaluación del aprendizaje se entiende al “conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información válida y fiable, que en comparación con una referencia o criterio nos permita llegar a una decisión que favorezca la mejora del objeto evaluado” (Rodríguez, citado por Dorrego, 2006, pág.3) lo cual se complementa con el planteamiento de Rodríguez e Ibarra (2011) quienes sostienen que la evaluación del aprendizaje, “se apoya en la concepción abierta, flexible y compartida del conocimiento, centrando la atención en el uso de estrategias de evaluación que promueven y maximizan las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes” (Yuste, Alonso, & Blázquez, 2012, pág.160)

En tal medida, los autores consideran también que “la evaluación debe ser una oportunidad de aprendizaje orientada a mejorar y promover aprendizajes significativos y que actualmente en el sistema universitario no se realiza, pues se sigue poniendo el énfasis en el trabajo del profesorado antes que en el aprendizaje de los estudiantes” (Yuste, Alonso & otros, 2012, pág.166) a lo cual se hace un llamado a prestarle atención a la realidad de la evaluación del aprendizaje y su importancia dentro del proceso académico de los estudiantes, teniendo en cuenta que “la evaluación es una parte esencial de cualquier proceso administrativo presente desde el momento mismo de la planeación y que permite diagnosticar el estado en que se encuentra el objeto a evaluar” (Mortínez & Aquino, 2010, pág.8) en el mismo sentido, también agregan que “la evaluación es vista como un elemento que guía el proceso de enseñanza aprendizaje” (et, al, 2010, pág.8) luego, esto quiere decir que desde la evaluación del aprendizaje, se garantiza que

tanto maestros como estudiantes, tengan precisión sobre lo que está ocurriendo dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

De igual forma, Dorrego recurriendo a Ryan, Scott y otros (2002) considera la evaluación del aprendizaje, como “un proceso mediante el cual los estudiantes ganan una comprensión de sus propias competencias y progreso, así como un proceso mediante el cual son calificados” (2006, pág.3) la anterior, hace que desde esta postura la evaluación se convierta en un elemento fundamental e importante, dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes en la educación superior, ya que con la misma se garantizan los procesos adecuados que contribuyen en la formación de los futuros profesionales de diferentes disciplinas.

Lo anterior, se reafirma en el planteamiento de Dorrego, cuando recurriendo a Morga y O'Rwilly (2002) concibe “la evaluación como la maquinaria (motor) que dirige y da forma al aprendizaje, más que simplemente un evento final que califica y reporta el desempeño” (Dorrego, 2006, pág.3) frente a lo cual, se percibe que la evaluación del aprendizaje es un proceso en el que se debe pensar, evaluar y reformular los diferentes medios y estrategias de evaluación que se están utilizando como estrategia dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por su parte, Esther García López y Julio Cabero Almenara, frente a la evaluación, consideran que es un “proceso que nos permite obtener información sobre el estudiante y la calidad de su aprendizaje, mientras nos brinda la oportunidad de valorar la efectividad de las estrategias aplicadas” (López & Cabero, 2011, pág.43) Así:

La evaluación es fuente esencial de información útil para mejorar el proceso, que debe ser coherente con el contexto donde ocurre y que sus resultados acompañarán al estudiante durante toda su vida. Es nuestra responsabilidad como educadores que sea válida, justa y un verdadero reflejo de los aprendizajes logrados. (López & Cabero, 2011, pág.48)

Por lo anterior, “la evaluación ha de contribuir a la mejora de los niveles de inclusividad de la educación, facilitando la construcción de estrategias para que todos puedan desarrollarse plenamente a partir de sus capacidades, saberes previos, intereses y necesidades” (López &

Cabero, 2011, pág.106) esto se complementa con la propuesta de Raúl López Fernández y otros, quienes consideran que la evaluación y sus distintas formas de manifestarse, tienen que ir a la búsqueda de un aprendizaje desarrollador, entendido este, como aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, por medio del cual se propicie el desarrollo del sujeto, su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social. (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.103)

De igual forma, los autores consideran que “la evaluación es un control que se hace en los momentos finales de cualesquiera de los niveles estructurales del proceso de enseñanza – aprendizaje, que sirve para determinar el grado en que se aprendió, en que se cumplieron los objetivos” (Fernandez, Gutiérrez & otros, 2012. pág. 104) razón por la cual argumentan también que la evaluación se convierte en “un eslabón que caracteriza el estado final o resultado de una instancia dada” (op, cit, 2012, pág.104)

Por su parte, Tiburcio Moreno Olivos, frente a la evaluación recurre a Earl y LeMahieu (2003) para decir que “es, por definición una cuestión de juicio. Es una experiencia profundamente personal y emocional para el alumno sometido a ella, y puede tener un afecto de largo alcance sobre los alumnos, los educadores y la naturaleza de la sociedad en que viven” (Earl & LeMahieu, citado por Olivos, 2007, pág.569) por cuanto se está entendiendo la evaluación como un mecanismo de control, con el cual se pretende garantizar la calidad del estudiante y en el ejercicio de su futura profesión, razón por la cual dice también que “la evaluación es el medio por el cual valoramos y conocemos una situación educativa, bien en su proceso, bien en un momento determinado, pudiendo conocer la efectividad de la actividad” (Moreno T. O., 2009, pág. 564-565)

En el mismo sentido, puede afirmarse también que “la evaluación constituye una parte consustancial de toda actividad humana con la característica dual de asumirse tanto como proceso como resultado de acuerdo con la intencionalidad y con el objeto que se evalúe” (Escobar Londoño, 2007, pág. 52) por tal razón, Villardón recurriendo a Rodríguez López (2002) asegura que “la evaluación es uno de los elementos claves del proceso de enseñanza aprendizaje”

(Villardón, 2006, pág. 58) lo anterior podría ser ratificado con las diferentes estrategias diseñadas por los docentes con el fin de medir el nivel de aprendizaje de los estudiantes, dentro de los campos de estudio pertenecientes a cada una de las carreras universitarias donde se encuentren matriculados los estudiantes.

Consecuentemente, “la evaluación se constituye a sí misma, en una estrategia docente sumamente eficaz para conseguir aprendizajes universitarios de calidad” (Navaridas Nalda, 2002, pág. 143) por lo cual “debe constituirse en un proceso optimizador de los aprendizajes” (Padilla & Gil, 2008, p. 468) razón por la cual, recurriendo a Bordas y Cabrera (2001) se puede ratificar que “la evaluación debe ser un proceso reflexivo donde el que aprende toma conciencia de sí mismo y de sus metas y el que enseña se convierte en guía que orienta hacia el logro de unos objetivos culturales y formativos” (Bordas y Cabrera, citados por Navaridas Nalda, 2002, pág. 468)

Otra postura que llama la atención sobre la evaluación del aprendizaje y que se considera importante para el contexto de la evaluación del aprendizaje, elemento fundamental para la presente investigación, puede observarse que la misma es entendida como un proceso sistemático, intencional y continuo de recogida de información, análisis, interpretación y valoración de la misma, con base en criterios que conduzcan a una toma de decisiones relacionadas directamente con el objeto evaluado. La evaluación del aprendizaje, no constituye una tarea a realizar al margen de los procesos educativos, sino que es una actividad integrada en la misma acción docente que se lleva a cabo, dentro de un ciclo al que denominamos “Ciclo de intervención educativa”, en el que se combinan tareas de planificación, ejecución y valoración (García Sanz, citado por Sanz y Morillas, 2011, pág.119)

De esta manera, los autores consultados a través de cada uno de los artículos seleccionados en las bases de datos, evidencian la importancia de la evaluación del aprendizaje dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y en especial su necesaria aplicación para medir y garantizar un nivel de formación y preparación adecuada, para aquellos futuros profesionales que incursionarán dentro del campo laboral. Por consiguiente, a la luz del pensamiento de los autores, la evaluación tiene vigencia dentro de los actuales procesos de enseñanza aprendizaje, ya

que sin lugar a dudas, la estrategia o medio a través del cual se mide el nivel de conocimiento y preparación que están adquiriendo los estudiantes, se percibe como un instrumento de medición, a la luz del cual, se toman decisiones y se miden procesos en cada alumno, buscando ante todo la calidad de la educación, pero, en especial la calidad del futuro profesional que incursionará en diferentes contextos.

En síntesis, la evaluación del aprendizaje sigue siendo la única herramienta, bajo la cual se reconoce el adecuado proceso de enseñanza aprendizaje; razón por la cual existen diferentes medios, formas y estrategias de aplicar la misma, pensada y ejecutada sobre un grupo de estudiantes determinado o sobre la totalidad de la comunidad educativa en general para tomar decisiones de trascendencia, no sólo para la universidad sino para el maestro, pero, en especial para el estudiante.

Por otra parte, dentro del análisis es necesario también, incluir las concepciones encontradas sobre la evaluación del aprendizaje, dentro de la educación virtual y/o a distancia, ya que a pesar de tener un fin igual al que se encuentra dentro de cualquier tipo de metodología de estudio, toma fuerza en la medida en que actualmente, se considera como un medio a través del cual se puede acceder al estudio en la universidad, sin tener que desplazarse directamente a ella; vistas las cosas de esta manera, a continuación se presentarán los elementos encontrados frente a la evaluación.

7.2. La evaluación del aprendizaje en la educación virtual y/o a distancia.

Ahora bien, algunos autores de los artículos consultados sobre la evaluación del aprendizaje en la educación a distancia, virtual o en línea, se puede ver que sin importar las metodologías de estudio, el sentido y definición sobre la evaluación del aprendizaje, sigue siendo la misma, sin embargo, es conveniente analizar algunos de los elementos que sobre este concepto se exponen.

Frente a esta metodología de estudio, la evaluación del aprendizaje es considerada como un proceso continuo integral del acto educativo, que está presente desde el comienzo del mismo e involucra la identificación de necesidades, la formulación de objetivos, el desarrollo del proceso, el análisis de los resultados y debe orientarse a obtener información relevante, fiable, adecuada y

oportuna, donde al ser contrastada con ciertos parámetros predeterminados permita emitir juicios de valor y tomar decisiones relacionadas con el proceso educativo y todos sus integrantes. (Pérez, 2007, pág. 40)

En relación con lo anterior, Pérez considera que “en el ámbito educativo, la evaluación de aprendizajes se refiere al proceso sistemático y continuo mediante el cual se determina el grado en que se están logrando los objetivos de aprendizaje” (2007, pág. 40) así mismo, considera también que paralelo al proceso de evaluación es necesario que se “implemente el proceso de retroalimentación, que involucra la revisión de las actividades que se están realizando, de la planificación, de la actitud del autor y demás participantes del proceso educativo” (et. al. 2007, pág.40)

Los planteamientos antes expuestos, llaman la atención en la medida que se trata de evaluar el proceso de los estudiantes, pero sobre todo generar un proceso de análisis y reflexión, lo cual se considera importante, en cuanto no solo se trata de dar un juicio cuantitativo, sino que a la vez, es necesaria la retroalimentación frente a la evaluación y el proceso de cada estudiante, razón por la que el aprendizaje se consideraría significativo y coherente con la realidad de cada estudiante; dicho en palabras del autor, “es determinante la interacción de todos los participantes del proceso educativo” (et. al. 2007, pág.40)

Paralelamente, Flóres G. y Ramírez M. (2009) citando a Dorrego (2006) consideran que “las evaluaciones a distancia deben tener bases fundamentales explícitas, y no sólo la promesa de un aprendizaje centrado en el alumno” (Dorrego, citado por Flóres y Ramírez, 2009, pág.3) en este sentido, las autoras consideran que la evaluación del aprendizaje es “el proceso por medio del cual se determina el grado en el que un alumno está logrando ciertos objetivos de aprendizaje” (et. al. 2009, pág.4) por lo que más adelante aseguran que “todo proceso de evaluación de aprendizaje debe partir siempre de un conjunto claro de objetivos de aprendizaje que se determinen para un curso determinado” (et. al. 2009, pág.4)

Relacionando lo anterior, las autoras aseguran que solamente de esta forma se podrá “determinar qué cosas se han logrado a lo largo del curso” (et. al. 2009, pág.4) es una postura

donde se puede percibir que no es fiable el hecho de pensar una evaluación sobre los procesos autónomos de los estudiantes, sino que por el contrario, es necesario que se tracen unos objetivos y fines claros, para que las actividades generadas en la evaluación del aprendizaje, realmente se hayan pensado y sobre todo, reflexionado en cuanto a su necesidad, pertinencia y efectividad, de frente a lo que se espera lograr en cada estudiante.

En consecuencia, Yuste, Alonso y otros (2012) afirman que la e-evaluación debe ser una oportunidad de aprendizaje orientada a mejorar y promover aprendizajes significativos y que actualmente en el sistema universitario no se realiza pues se sigue enfatizando en el trabajo del profesorado antes que en el aprendizaje de los estudiantes (Rodríguez e Ibarra, citado por Yuste, Alonso & otros, 2012, pág.166)

De otro lado, Peñalosa recurre a Barberá (2006) para afirmar que: “la evaluación del aprendizaje en línea es algo pendiente de mejorar, algo sobre lo que hay que reflexionar con mayor profundidad, que hay que desarrollar de un modo más creativo y volver sobre ello invirtiendo más recursos pedagógicos y tecnológicos” (2010, pág.25) por lo que se ratifica el hecho en que la evaluación debe ser evaluada y mejorada constantemente en coherencia con la necesidad y el contexto de los estudiantes, quienes son los futuros profesionales, desde el contexto de la metodología en que se estudia; ya que como Peñalosa E., cuando sostiene que si bien la evaluación se considera parte fundamental del proceso de aprendizaje en línea y aun cuando se reconoce un gran potencial de la tecnología para crear sistemas efectivos de evaluación, no existe un desarrollo relevante de aplicaciones tecnológicas para realizarla (Peñalosa, 2010, pág. 25)

Sin embargo, es necesario también tener en cuenta que frente a “la evaluación de los aprendizajes en entornos virtuales, es un área nueva y de creciente interés científico, académico y hasta económico” (Martínez N. , 2012, pág. 23) por tal motivo la reflexión sigue y debe ser constante para que se vayan realizando los ajustes necesarios o a que haya lugar.

De esta manera, se deja claro que el tema de la evaluación del aprendizaje en la educación superior y de manera específica la metodología virtual o a distancia, la concepción generalizada,

tiene que ver directamente con otras modalidades de estudio como la presencial, respecto a la definición e importancia dentro del proceso educativo, pero, se alerta sobre las dificultades o limitaciones que esta metodología trae consigo en el caso de la evaluación, razón por la cual se hace un llamado para que se realice la evaluación constante y reflexiva sobre este proceso, con miras a que la misma sea aplicada de manera integral y efectiva, en coherencia con el plan de estudios de cada uno de los programas en que se matriculen los estudiantes.

De otra parte, y como complemento a lo anterior, a continuación se presenta una síntesis sobre la evaluación del aprendizaje en cada país, de acuerdo con los artículos y/o documentos encontrados en las bases de datos consultadas y que al parecer sobresalen en cada uno.

Categoría/Origen (país)	Evaluación del aprendizaje	Tipos de evaluación	Metodología de la evaluación a distancia y <i>on- line</i>	Instrumentos
------------------------------------	---------------------------------------	--------------------------------	---	---------------------

MÉXICO

-La evaluación debe tener bases fundamentales explícitas y significativas que desarrollen las habilidades deseadas y no un aprendizaje centrado en el alumno.

-La evaluación es un proceso donde se determina si los alumnos logran cierto nivel de aprendizaje.

-Se considera al *e learning* y al *blended learnig*, como el aprendizaje basado en tecnologías (web) comunicativas con interacciones pedagógicas entre alumnos- contenidos, alumno- alumno, y alumno instructor. Sin embargo, se considera que esta evaluación, debe ser reforzada al final de cada asignatura con una evaluación presencial.

-Se plantea que evaluar consiste en detectar una realidad educativa, ya sea desde una perspectiva cualitativa, cuantitativa o mixta, con el fin de tomar decisiones.

-Se debe asumir de desde el punto de vista del aprendizaje como herramienta que permite conocer al estudiante y las situaciones que lo rodean.

-Evaluación formativa.
-Evaluación en línea.
-Evaluación mixta.
-Evaluación por preguntas.
-Diagnóstica.
-Cuantitativa.
-Cualitativa.
-Proactiva.
-Retroactiva.

-La evaluación en línea es considerada un punto débil dentro de la educación *on line*. No existe un desarrollo relevante de aplicaciones tecnológicas para realizarla. Depende de la calidad de los métodos de estudio y los trabajos creativos de los profesores.

-La educación en línea es considerada una opción trascendente, flexible, efectiva y viable para cubrir la alta demanda educativa del país.

-La educación a distancia es una estrategia que no implica la presencia física del estudiante en la universidad.

-Análisis de casos prácticos.
-Análisis de lectura.
-Ensayos.
-Exámenes y participación en foros de discusión.
-Cuestionarios.
-Chats y Foros.

-Presentaciones en diapositivas.
-Trabajos escritos.
-Desarrollo de proyecto integrador.

-Trabajos escritos (tipo cuestionarios).

-Es un proceso donde se obtiene información sobre: el estudiante, la calidad del aprendizaje y la evaluación de las estrategias aplicadas, para analizar alternativas de acción que permitan determinar si un estudiante está socialmente, capacitado (competencias) en el ejercicio de una profesión, por lo que se considera no solo una evaluación del aprendizaje, sino para el aprendizaje; como aprendizaje y desde el aprendizaje.

-La evaluación, se plantea como una acción que cumple una tarea fundamental por parte del profesorado; está orientada a demostrar, tanto la adquisición de competencias como la mejora cualitativa y cuantitativa de los procesos educativos.

-Permite alcanzar aprendizajes de calidad, fundamentar la toma de decisiones futuras.

-Es conflictiva porque encierra intereses políticos, económicos y sociales.

-Se debe involucrar al estudiante en el diseño de las estrategias evaluativas, de tal manera que éste demuestre sus habilidades y ponga en acción el conocimiento

-Cualitativa,
-Cuantitativa.
-Evaluación en línea.
-Competencias.
-Formativa y compartida.
-Evaluación auténtica
-Sistémica.

-En la educación a distancia, la población es heterogénea; del mismo modo, las estrategias de evaluación deben ser accesibles para todos.

-Chats
-Videoconferencia
-Presentación de trabajos.
-Investigaciones-Evaluación retroalimentada en línea.

-Portafolios con decálogos con características profesionalizantes.

-Tareas complejas que involucren el ámbito laboral, familiar y ético.

Carpetas de aprendizaje con proyectos cooperativos, estudios de casos y simulaciones.

COLOMBIA

-La evaluación es un proceso permanente y sus resultados beneficiosos para la retroalimentación de los mismos.

-Es dar un juicio de valor que se basa en criterios de calidad, por tanto debe ser un proceso permanente y diverso.

-La evaluación es inherente a toda actividad humana con una característica dual: como proceso y como resultado de acuerdo con la intencionalidad y objeto que se evalúe; se enfatiza en asumirla como una interacción dialéctica entre la evaluación del proceso y la evaluación del resultado por medio de los instrumentos que aplican los docentes y sobre cuyos datos se valoran los resultados.

-La evaluación se debe pensar desde el paradigma socio-crítico con aprendizajes articuladores de la formación humana; donde se evalúen las dimensiones según los contextos, eliminando el número o a la letra que son el rótulo señalador que evidencia actualmente toda oportunidad de promoción masiva.

-Evaluación formativa.
-Diagnostica.
-Sumativa.
-De enfoque socio-crítico.
-
Argumentativa.
-Interpretativa y transformadora.

La evaluación en línea permite promover la creatividad, la reflexión y producción.

-Autoevaluación.
-Coevaluación.
-
Heteroevaluación.
-Trabajo en equipo.
-Desarrollo de procesos.

VENEZUELA

-Conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información que permite mejorar el proceso del evaluado.

-Se exige la educación de calidad como un derecho humano, lo que hace que la evaluación, sea entendida como un derecho. La evaluación es el único instrumento que el hombre tiene para verificar el cumplimiento de ese derecho reconocido internacionalmente.

-Evaluación formativa.
-Evaluación Sumativa.
-Evaluación en línea.

La evaluación en línea es un proceso mediado por la computadora que incluye videoconferencia, correo electrónico, teléfono y Televisión.

-Cuestionarios.
-Chats.
-Foros
-Evaluación en línea.

CUBA

-La evaluación es una acción de control que se hace en cualquier nivel educativo para conocer la calidad del aprendizaje y la preparación para la vida del estudiante.

-Es un componente de enseñanza-aprendizaje importante en cualquier modalidad de enseñanza.

-La palabra evaluación puede interpretarse como calificación, medición, comparación, control, análisis, valoración juicio o apreciación y dependiendo de la concepción que se tenga son diversas las consecuencias posibles en una de una evaluación: clasificar, seleccionar, fiscalizar, orientar y regular.

-Las evaluaciones siguen permeadas por el sello tradicional, centradas en aspectos cognoscitivos donde se reproducen aprendizajes fragmentados, sin tener en cuenta las particularidades del estudiante, ni su entorno de vida.

-Evaluación formativa.

La metodología a distancia es un medio por el cual se programan diferentes componentes personales y no personales dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

-Autoevaluación
-Coevaluación.
-

Heteroevaluación.

BRASIL	<p>La evaluación es un instrumento de gestión y medición de impacto de los procesos que adelantan las universidades, no para sancionar, sino para mejorar.</p>
	<p>La evaluación es un término polisémico que dependiendo de la fuente de exigencia de calidad hacia las instituciones universitarias los indicadores de calidad no son los mismos, ya que en ocasiones los indicadores pueden ser económicos empresariales o políticos.</p>

Tabla 2. Definiciones por países.

Fuente: Autores: Cristian René Cruz Galvis – Ilmer Leandro Acosta Silva, 2015

7.3. Tipos de Evaluación del aprendizaje.

En cuanto a lo que tiene que ver con los tipos de evaluación del aprendizaje encontrados dentro del proceso de la educación superior y básicamente en el contexto de algunos países en Latinoamérica y España, se observa frente a los mismos, diversas posturas, las cuales están fundamentadas y argumentadas desde diferentes puntos de vista; razón por la que se abordarán principalmente en orden de importancia iniciando por los que están siendo considerados en mayor escala, hasta llegar a los que menos consideración tuvieron dentro de los artículos encontrados, lo cual lleva a que se hable de la evaluación formativa, *on line*, sumativa, cualitativa y cuantitativa, por competencias, y otros tipos poco mencionados.

7.3.1. La Evaluación Formativa – Cualitativa.

Así las cosas, la evaluación formativa ha sido la que ha marcado la pauta en la mayoría de los artículos consultados, pues, éstos centraron su interés en el desarrollo de este tipo de evaluación, por cuanto a continuación se presentará la fundamentación encontrada en los mismos.

Frente a la evaluación formativa, ésta es considerada como: “aquella que reconoce y comprueba los avances que se han ido obteniendo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, y determina los aspectos que es necesario revisar y reforzar para fortalecer el conocimiento” (Flores & Ramírez, 2009, pág. 4) de igual forma, este tipo de evaluación considera que “ayuda en función de los obstáculos y necesidades que se van encontrando a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Yuste, Alonso, & Blázquez, 2012, pág. 163) en tal sentido, la evaluación formativa constituye una valoración de la labor educacional, tanto del alumno como del profesor, donde se debe tener en cuenta elementos tales como la responsabilidad, valores, ética, moral, integración en el grupo, aciertos, aprendizaje autónomo, dificultades de aprendizaje, actitudes, entre otros. (Zuñiga, 2012, pág. 103)

Lo anterior permite inferir, que dentro de este tipo de evaluación, el análisis y la retroalimentación constante entre estudiantes y maestros, son la base fundamental, para desarrollar adecuados y coherentes procesos de evaluación del aprendizaje en la educación superior, en tal medida Zuñiga citando a Rodríguez (2007) afirma que en “la evaluación formativa se requiere la información que propiciará un juicio de valor que incluya la apreciación tanto del profesor como del alumno” (2012, pág. 103) a lo cual también agrega que este tipo de evaluación “expresa la relación estrecha que se debe dar entre objetivos, métodos y medios” (Estévez 2008, citado por Zúñiga, 2007, pág. 103) por consiguiente se trata de una evaluación a través de la cual se verifica y analiza cada momento y proceso dentro de la evaluación del aprendizaje.

Por su parte, Alberto Pérez considera que en la evaluación formativa “su objetivo es localizar las deficiencias en el logro de los objetivos de estudio y ponderar las conductas de los participantes para alcanzar el cumplimiento de las actividades propuestas y la adquisición del

nuevo conocimiento” (2007, pág. 41) por lo que se intuye que la reflexión sigue siendo el centro del transcurso evaluativo en el cual se busca una evaluación personalizada y centrada en el proceso desarrollado por cada estudiante.

De igual forma, se pudo encontrar que el propósito de la evaluación formativa es “obtener información acerca del progreso de un estudiante en particular, para darle retroalimentación a ese estudiante y a sus profesores” (Dorrego, 2006, pág. 3) dentro de la retroalimentación, la autora resalta que en ella se puede proporcionar reforzamiento motivacional, conocimiento de los resultados a partir de los cuales se puedan mejorar las estrategias de aprendizaje y las de enseñanza, para hacerlas más efectivas, y también información sobre características de los estudiantes, tales como sus estilos de aprendizaje, o la efectividad de sus habilidades para el estudio. (et. al. 2006, pág. 3)

Según lo planteado anteriormente, se ratifica el hecho en que a través de la evaluación formativa, se presta atención especial a los procesos individuales, más que a los colectivos y a los ritmos y procesos de aprendizaje de cada estudiante. Del mismo modo, se considera “una oportunidad para los estudiantes de mejorar su actuación (Moreno T. O., 2007, pág. 62) de esta manera, en este tipo de evaluación “el principal propósito es el diagnóstico, pero para propósitos formativos: capacitar a los estudiantes para obtener información suficiente para identificar sus propias fortalezas y debilidades en términos de habilidades y conocimiento actuales” (et. al. 2007, pág. 63)

De esta manera y por la importancia, que presenta la evaluación formativa, Oliveros citando a Guskey (2007) Hattie y Timperley (2007) considera que “la evaluación formativa, bien diseñada puede proveer a los estudiantes una esencial retroalimentación e informar a los profesores acerca de la calidad de su enseñanza, identificando los conceptos que los estudiantes dominan y los que aún les falta por aprender” (2009, pág. 571) por lo cual, se sigue corroborando la importancia de esta evaluación, dentro del proceso de formación de cada uno de los estudiantes y con la firmeza en que también se están verificando los procesos desarrollados por los maestros para el alcance de las metas y objetivos propuestos para el aula. En tal medida,

la evaluación formativa es la “que se van modificando, mediante procesos de retroalimentación, todos aquellos aspectos que no están funcionando” (Sanz & Morillas, 2011, pág. 119)

Respecto al tema que se viene tratando, Londoño llama la atención respecto a la evaluación formativa, enfatizando el hecho en que con ella se busca acompañar el proceso de aprendizaje del estudiante para orientarlo en sus logros, avances o tropiezos que tenga durante el mismo. Consiste en la apreciación continua y permanente de las características y rendimiento académico del estudiante, a través de un seguimiento durante todo su proceso de formación. (2007, pág.54)

Según el autor citado, “permite verificar en el alumno la capacidad de aplicar lo aprendido en el momento de la toma de decisiones y en la solución de problemas propios del futuro ejercicio profesional” (Escobar Londoño, 2007, pág. 54) visto de otra manera, la evaluación formativa “ofrece una gran oportunidad didáctica para que los estudiantes puedan construir aprendizajes significativos para su vida personal y profesional” (Navaridas Nalda, 2002, pág.154)

Así, partiendo de los principales elementos rescatados sobre la evaluación formativa, se percibe en esencia que es un modelo de evaluación que se interesa en los procesos y en la superación de las dificultades, antes que centrarse única y exclusivamente en los valores cuantitativos, su interés está dado en un proceso mixto (cualitativo – cuantitativo) en donde lo que realmente importa es contribuir en la mejora de los procesos académicos de los estudiantes de acuerdo con sus necesidades y/o falencias, y en la reflexión de los maestros en su quehacer docente dentro y fuera del aula; visto de otra forma, se trata de un proceso mediante el cual se puede verificar, reflexionar y mejorar los diferentes procesos que adelantan los estudiantes, dentro de la enseñanza y aprendizaje, correspondiente a su programa de estudio.

De igual forma, es importante resaltar que este modelo de evaluación también es conocido como el modelo cualitativo, el cual es considerado como un tipo de evaluación muy reciente, por lo cual es considerado como el “que juzga o valora más la calidad tanto del proceso como del nivel de aprovechamiento alcanzado de los alumnos que resulta de la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje” (Martínez N. , 2012, pág. 26) de igual manera, este tipo de evaluación

“se interesa más por saber cómo se desarrolla la dinámica del proceso de aprendizaje. Los métodos cualitativos buscan la comprensión más que la predicción o lo que es lo mismo, pretenden dar cuenta de la realidad social, de comprender su naturaleza, más que explicarla” (et. al. 2012, pág. 26)

En este tipo de evaluación, es importante tener en cuenta que al incorporar el componente cualitativo en los métodos de evaluación e incluir preguntas que demandan del estudiante el desarrollo de sus propias ideas al responder, requieren la lectura cuidadosa de cada respuesta por parte del docente para poder valorar adecuadamente la calidad del aprendizaje adquirido. (López & Cabero, 2011, pág. 55)

De esta manera, es evidente que a partir de la evaluación cualitativa, se deben tener en cuenta los procesos desarrollados por cada estudiante, bajo los cuales cobra significado dentro del grupo de pares en el que se encuentra, razón por la cual se trata no de una evaluación estandarizada, sino que por el contrario, se centra en la evaluación individualizada, en la cual es necesario dedicar tiempo y analizar las diferentes posturas, garantizando ante todo la calidad de los aprendizajes que se desean provocar en los estudiantes.

7.3.2. La Evaluación Sumativa – Cuantitativa.

De otra parte, en los artículos consultados, se logró percibir una tendencia a la evaluación sumativa, dentro de la cual se da un proceso en el que se “pretende valorar las conductas finales que se observan en el educando al finalizar el curso; certificar que han alcanzado los objetivos propuestos” (Pérez, 2007, pág.42) cuyo propósito busca también “integrar los contenidos de aprendizaje durante todo el curso e integrar todos los juicios de valor que se han emitido sobre cada participante a lo largo de todo el proceso educativo” (et. al. 2007, pág.42)

Es así como la función esencial de la evaluación sumativa es la de “verificar, acreditar, calificar y promover” (et. al. 2007, pág.42) en el mismo sentido, el autor considera que “la evaluación sumativa se aplica al finalizar el proceso de capacitación, aunque también puede realizarse en forma parcial al concluir ciertas unidades de estudio que así lo ameriten” (2007) a lo

que agrega que “la evaluación sumativa integra y se apoya en los demás procesos evaluativos y produce un juicio de valor conclusivo de todos ellos” (et. al. 2007, pág. 42)

De igual forma Dorrego, recurriendo a Ryan, Scott, Freeman y Patel (2002) asegura que la evaluación sumativa “se realiza para poder dar una calificación o grado que indica cómo se compara el desempeño de un estudiante particular con el de sus compañeros o con un conjunto de criterios” (2007, pág.3) al igual que recurriendo a Morgan y O’Reilly (2002) afirma que el principal propósito de esta evaluación “es registrar o reportar una estimación de los logros de los estudiantes” (2007, pág. 4)

Por otra parte, es importante resaltar que, en esta modalidad de evaluación, se busca la valoración y alcance total de los objetivos planteados para la labor educativa. En otras palabras,

este tipo de evaluación no es otra cosa que la verificación o constatación respecto a la obtención o no, de lo propuesto inicialmente y de su valoración depende la toma de decisiones que por lo general son bastante comprometedoras para la vida estudiantil, tales como la aprobación o no de un curso, de una asignatura, o una práctica, entre otros, o relacionada con el paso de una unidad programática a otra. (Escobar Londoño, 2007, pág. 54)

De esta manera, se percibe que este tipo de evaluación se relaciona directamente con el desarrollo de la evaluación cuantitativa, dentro de la cual se tiene en cuenta los valores porcentuales que permiten medir el nivel de conocimiento a la luz de los cuales se toman decisiones de trascendental importancia para el estudiante.

Es importante resaltar que este tipo de evaluación también es conocida como evaluación cuantitativa, la cual es un sistema que ha sido utilizado dentro de la evaluación del aprendizaje de manera tradicional, teniendo en cuenta que en ella “se cuida la objetividad y el rigor” (Quesada, 2006, pág.12) De igual forma, con el desarrollo de la evaluación cuantitativa se “puede favorecer la activación de los procesos cognitivos, así como promover la organización de las ideas y su expresión a través de la producción oral o escrita” (López & Cabero, 2011, pág.55) lo anterior

deja entrever que este tipo de evaluación tiende a medir el conocimiento de manera memorística y sin desarrollar diferentes tipos de competencias.

En conclusión, al ser la evaluación cuantitativa un sistema que ha perdurado en el tiempo, actualmente ha tenido que ceder espacio para la implementación de otros tipos de evaluación como el cualitativo y sus diferentes modalidades, cuya diversificación ha llevado a los sistemas tradicionales al cambio, en otras palabras que ya no sea el único tipo de evaluación que se implemente en las instituciones de educación superior.

7.3.3. La Evaluación por Competencias.

Otra parte bien importante en este ejercicio investigativo, está relacionado directamente con la evaluación por competencias, dentro de la cual es necesario tener en claro que en ella

la evaluación de las competencias se configura pues, como una de las piezas fundamentales para el desarrollo de la valoración del estudiante en educación superior, dando lugar a la implementación de nuevas estrategias de evaluación hasta ahora poco usuales, como el portafolio, trabajo de tutorías, proyectos, simulaciones, desarrollo de tareas reales, etc. (Padilla & Gil, 2008, pág. 3)

En razón de lo anterior, los estudiosos del tema consideran que la evaluación por competencias “supondrá, por tanto, la necesidad de combinar las pruebas escritas con otros procedimientos que complementen el abanico de aprendizaje a evaluar” (et. al. 2008, pág. 3); desde esta perspectiva se evidencia el hecho en que para desarrollar un nuevo proceso de evaluación, es necesario que los procedimientos e instrumentos tradicionales desaparezcan del aula y por el contrario, la evaluación se desarrolle mediante nuevas acciones y mecanismos que sean coherentes con los programas de estudio, por cuanto se infiere un proceso evaluativo a partir de diferentes formas o instrumentos, que garanticen la mejora del aprendizaje en los estudiantes.

En esta medida, con la evaluación por competencias se “contribuirá hacia la capacidad de los estudiantes de aprender por sí mismos, contribuyendo de esta forma a la sociedad

del aprendizaje” (et. al. 2008, pág.3) lo cual cobra un papel preponderante ya que no sólo se lleva al estudiante a desarrollar procesos de aprendizaje dentro de su formación, sino que se generará en ellos, la capacidad e interés por seguir construyendo su aprendizaje, desde y en diferentes escenarios, es decir que se contribuirá en la construcción de la cultura del aprendizaje constante.

De esta manera, es importante entonces tener en cuenta que al pretender desarrollar una evaluación por competencias, esta “implica un aprendizaje activo por parte del estudiante” (Gallego L. V., 2006, pág.64) lo cual obliga a que “el profesorado, debe desarrollar una metodología que garantice la participación y actividad del alumnado”(et. al. 2006, pág.64) frente a esto, la autora recurriendo a Yániz y Villardón (2006) asegura que “la utilización de las tareas de aprendizaje como evidencia para la evaluación, facilita la integración y la coherencia entre el aprendizaje y la evaluación, al mismo tiempo que facilita una evaluación del proceso de aprendizaje y no sólo de los resultados” (Yániz & Villardón, citados por Gallego, 2006, pág.64)

Por ende, “las estrategias didácticas que están en línea con la evaluación de y para el desarrollo de competencias, debe desarrollar tareas complejas en situaciones reales o simuladas a partir de la realidad, como el método de caso, y el aprendizaje por proyectos o problemas, deberían ser fuentes de información para la evaluación” (Denner, Miller, Newsome & Birdsong, citados por Gallego L. V. 2006, pág.64) congruentemente, “el planteamiento y evaluación, por tanto, de este tipo de metodologías activas, supone un avance en el planteamiento de la evaluación hacia enfoques más competenciales” (Gallego L. V., 2006, pág.64)

Para complementar lo dicho hasta ahora, María Elena Cano sostiene que “la mejor forma de evaluar competencias es poner al sujeto ante una tarea compleja, para ver cómo consigue comprenderla y conseguir resolverla movilizand o conocimientos” (Cano, 2008, pág.12) por tanto, Cano recurriendo a Bolívar (2008) considera también que frente a esta situación, los instrumentos de evaluación empleados no pueden limitarse a pruebas para ver el grado de dominio de contenidos u objetivos, sino proponer unas situaciones complejas, pertenecientes a la familia de situaciones definidas por la competencia, que necesitará por parte del alumno una producción

compleja para resolver la situación, puesto que necesita conocimiento, actitudes, pensamiento metacognitivo y estratégico (Bolívar citado por Cano, 2008, pág.12)

De esta manera, se observa que en el desarrollo de la evaluación por competencias, no se busca evaluar el conocimiento adquirido por el estudiante dentro de cada campo de formación, sino que por el contrario, se trata de evaluar el nivel de desarrollo y desenvolvimiento del estudiante ante diferentes situaciones a partir de los conocimientos adquiridos y en el desarrollo de diferentes problemáticas reales que se le puedan presentar en el mundo de la vida.

Ahora bien, si se hace un juicio en cuanto a la pertinencia de la evaluación por competencias, puede decirse que en ella, lo que importa en esencia es la capacidad de los estudiantes no sólo para afrontar problemáticas presentes en su cotidianidad estudiantil, sino que a la vez le permite analizar procesos y madurar alternativas de soluciones que puedan ser aplicadas a diferentes contextos en los cuales incursionen como futuros profesionales, pero en esencia lo valioso de la evaluación por competencias, es que prepara al estudiantes para afrontar diferentes tipos de problemáticas, a los cuales sea capaz de dar soluciones reales y convenientes para las diferentes partes que estén en medio de dicha situación.

7.3.4. La autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación.

Otros tipos de evaluación que fueron encontrados dentro de los artículos consultados, fueron aquellos dentro de los cuales se habla de tres responsables específicos de la evaluación del aprendizaje, los cuales se encuentran demarcados dentro de la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

En tal sentido, al abordar el tema de la autoevaluación “es la que uno mismo hace acerca de su propia ejecución” (Quesada, 2006, pág.10) de igual forma, esta evaluación “es la que alguien hace de sí mismo o de algún aspecto o actividad propia que conduce a una calificación, en curso estructurado didácticamente y que es realizado por el estudiante a una actividad académica orientada” (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.105)

Al ser una evaluación desarrollada por estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje, ella los lleva a “reflexionar y tomar conciencia acerca de sus propios aprendizajes y de los factores que en ellos intervienen” (Fernández, Gutiérrez & otros, 2012, pág.105) por lo cual “se convierte en un procedimiento metodológico para alcanzar una de las competencias educativas previstas: que el estudiante sea capaz de valorar, muy asociado con la dimensión activación, regulación, específicamente” (et. al. 2012, pág.105)

Si se tiene en cuenta lo anterior, es evidente que la responsabilidad en este tipo de evaluación, recae directamente sobre el estudiante, el cual “tiene que ser capaz de valorar su propio aprendizaje que le sirve, entre otras cosas, como ente motivador en el proceso de enseñanza aprendizaje” (et. al. 2012, pág.105) esto se complementa con la postura de Miguel Acevedo, quien asegura que en la autoevaluación “es el estudiante quien otorga una valoración específica” (Acevedo, 2011, pág.186) y de Omar Moreno, quien afirma que la autoevaluación “permite a los alumnos evaluar su propio rendimiento y avance a partir de sus calificaciones y del cumplimiento de metas” (Moreno O. , 2012, pág.83)

En tal medida, la autoevaluación “promueve la implicación de los/as estudiantes en su evaluación, quienes realizan una descripción y análisis de lo que han aprendido, lo que les ayuda a desarrollar habilidades personales de evaluación” (Canabal García & Castro Martín , 2012, pág. 219) por ello, con el fin de puntualizar los elementos concernientes a la autoevaluación, se destaca en esencia que en ella, el estudiante está invitado a que reflexione sobre sus propio proceso de aprendizaje, identificando las falencias y fortalezas que en él se encuentran, con el fin de que a la vez se determine su estado de aprendizaje, desde su propia realidad.

Cambiando de momento, pero, siguiendo la línea expositiva se puede decir que al hablar sobre la coevaluación es necesario tener presente que “es el proceso de evaluación de los aprendizajes que consiste en el intercambio de trabajos entre pares” (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.105) y que este tipo de evaluación del aprendizaje “está asociada al trabajo colaborativo y puede aplicarse tanto en los momentos de la evaluación (durante el procesos del prendizaje) como en la sumativa (al final del proceso del aprendizaje) (Fernández, Gutiérrez & otros, 2012, pág.106)

En tal medida los autores traídos a colación, consideran que “la coevaluación puede estar en todos los bloques de la estructura del curso y anima a que los estudiantes se sientan parte de una comunidad de aprendizaje e invita a que participen en los aspectos claves del proceso educativo, al permitirse hacer juicios críticos acerca del trabajo de sus compañeros y reflexiones en los efectuados a él” (Fernández, Gutiérrez & otros, 2012, pág.106) Los autores también consideran que con ayuda de este tipo de evaluación, donde los estudiantes evalúan a sus pares, “favorecerá sus habilidades para resolver problemas además de su capacidad de reflexión, pensamiento crítico y aprendizaje para la vida real” (Fernández, Gutiérrez & otros, 2012, pág.106) a su vez, Miguel Acevedo asegura que la coevaluación “refiere a las valoraciones que los estudiantes realizan sobre el trabajo de sus compañeros” (Acevedo, 2011, pág.186)

En síntesis, se percibe con los procesos de autoevaluación y coevaluación que los estudiantes juegan un papel protagónico de reflexión y análisis sobre los trabajos adelantados por sus compañeros, situación que permite la realización de procesos críticos, pero, ante todo constructivos, frente a las actividades que se adelanten al interior del aula.

Como complemento a los dos momentos abordados anteriormente se encuentra la heteroevaluación, que es el proceso en el cual “el profesor, tutor, compañeros, otros, los que juzgan el aprendizaje alcanzado por el alumno” (Quesada, 2006, pág.10) de igual forma, es definida como aquella evaluación que se le realiza al estudiante por un experto (el experto puede ser un profesor del colectivo de la asignatura que no le imparte clase a ese grupo) y la que realiza el estudiante al profesor, pues, no se debe perder de vista que la evaluación es un proceso que compromete a todos los agentes del sistema educativo. (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.107)

De esta manera, la heteroevaluación es un proceso importante dentro de la enseñanza, rico por los datos y posibilidades que ofrece y también complejo por las dificultades que supone enjuiciar las actuaciones de otras personas, aun cuando estas se encuentran en momentos evolutivos delicados en los que un juicio equivoco o injusto puede crear actitudes de rechazo (hacia el estudio y la sociedad) en el niño, adolescente o joven que

se educa, así como, una valoración inadecuada hacia el profesor por parte del estudiante.
(Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.107)

Según lo expuesto, desde la heteroevaluación se emiten juicios de valor para el proceso de aprendizaje de un estudiante y académico de los maestros, razón por la cual se debe ser cuidadoso con la manera como se ejecuta, por cuanto en ella se requiere también un proceso de reflexión y análisis adecuado, según el desempeño del actor que es evaluado.

De esta manera, se explica la esencia de los procesos o momentos de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, los cuales fueron identificados en las unidades de análisis y a la luz de las mismas, por lo que se identifica la importancia y pertinencia, dentro de la evaluación del aprendizaje de los estudiantes.

7.3.5. La Evaluación On Line.

Continuando con la reflexión sobre los tipos de evaluación que marcan tendencias dentro de los artículos consultados, se resalta la evaluación on line, la cual se constituye en una alternativa novedosa a la hora de aplicar la evaluación, que en la última década ha venido cobrando importancia dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje y el desempeño de los estudiantes dentro de él.

Así las cosas, es importante resaltar el hecho de que la evaluación on line, “no requiere la presencialidad del alumno, por el contrario se basa en una consideración constructiva del conocimiento, donde el aprendizaje puede y debe valorarse y evaluarse a lo largo del propio proceso formativo, utilizando tareas evaluables desde la perspectiva del aprendizaje individual y grupal” (Yuste, Alonso, & Blázquez, 2012, pág.166)

Por lo anterior, es importante destacar que “la evaluación del aprendizaje en línea incluye pruebas objetivas, ensayos, proyectos, rúbricas, creación de mapas conceptuales o evaluación basada en portafolios de evidencias” (Peñalosa, 2010, pág.21) lo mismo que los tipos de evaluación en la educación en línea incluyen evaluaciones: a) automáticas, programadas para ser

resueltas y calificadas de inmediato, b) elaborativas, en ellas el estudiante construye un producto como un ensayo, un mapa conceptual, un proyecto, etc.; y c) colaborativas, en ellas los estudiantes son evaluados en situaciones de trabajo grupal (et. al. 2010, pág. 21-22)

Es decir que a través de la evaluación en línea se pueden utilizar diferentes recursos y medios a través de los cuales se puede corroborar y hacer seguimiento sobre el proceso de cada estudiante, quien puede recurrir a ellos sin la necesidad de estar de cuerpo presente al interior de la universidad, lo mismo sucede con la evaluación en línea.

Los procesos de evaluación virtual pueden evaluarse, incluso automáticamente, aspectos como: la asistencia, la cual puede medirse por el número de accesos y los tiempos de conexión con las herramientas informáticas; las aportaciones, que permiten determinar el grado de participación de los estudiantes en la acción formativa por medio de la cantidad de mensajes enviados por ellos y su participación en los foros, blogs, chats, aulas virtuales y otras herramientas y los conocimientos, los cuales se miden a través de autoevaluaciones, ejercicios, exámenes y test, entre otros. (Pérez, 2007, pág.43)

Según lo anterior, se evidencia que a través de la evaluación en línea se pueden desarrollar diferentes estrategias evaluativas, bajo las cuales se lleva el seguimiento del proceso de cada estudiante, tanto en su formación, como participación y responsabilidad de su propio proceso de enseñanza y aprendizaje.

Dicho sea de paso, es conveniente aclarar que actualmente los procesos de evaluación en línea, no solamente se vienen aplicando en el contexto de la evaluación a distancia o virtuales, sino que cada día ganan más espacio dentro de los procesos de estudio presencial, donde se han ido incluyendo poco a poco como complemento en los diferentes procesos y de acuerdo con la planeación de cada uno de los programas, la aptitud de los docentes y campos de formación.

De este modo, en la evaluación en línea “puede incluirse herramientas de evaluación interactivas y dinámicas, que permiten la inmediata retroalimentación y la generación automática de datos cuantitativos” (Pérez, 2007, pág.43) por lo que el estudiante tiene un resultado numérico

una vez finalizado su proceso evaluativo, lo cual le permite conocer directamente su proceso evaluativo; sin embargo frente a este hecho de evaluación numérica, el autor advierte que “no debe olvidarse la evaluación cualitativa de la actuación del alumno” (et. al. 2007, pág. 43)

Se establece claramente que independiente del método o mecanismo de evaluación, no es suficiente con que el docente fije una nota cuantitativa sobre el aprendizaje del estudiante, sino que a su vez es necesario e importante que se haga la retroalimentación necesaria, con el fin de llevar al estudiante a establecer rutas de mejora sobre su propio proceso de aprendizaje, al igual que esto lleva a que los maestros reflexionen sobre la manera como pueden apoyar el proceso de cada estudiante, no a manera estandarizada, sino que atienden también, las necesidades de tipo individual.

Sin embargo, a pesar de los anteriores elementos que se consideran pertinentes como estrategia evaluativa, de otra parte, se considera que dentro de la evaluación en línea, también se presentan dificultades o falencias que podrían limitar el proceso de evaluación a través del cual se garantice la evaluación integral y sobre todo, pertinente de acuerdo con la metodología de estudio y el campo de formación.

En esta medida, se encuentra frecuentemente que en la evaluación en línea se observe una tendencia hacia las formas tradicionales de evaluación (exámenes vigilados y tareas escritas), así como pocas oportunidades para la variedad en las evaluaciones y limitado desarrollo de habilidades genéricas tales como habilidades comunicacionales, capacidades tecnológicas para la lectura y escritura, solución de problemas, trabajo en equipo y otras similares (Dorrego, 2006, pág.7)

Por su parte la autora citada, considera que frecuentemente en la educación tradicional, así como en la evaluación en línea, se ha dado poca atención a la evaluación, lo cual se evidencia en la falta de coherencia entre los niveles de aprendizaje expresados en los objetivos y las tareas de aprendizaje propuestas y realizadas” (et. al. 2006, pág.7) De esta manera Dorrego, también concluye diciendo que con la evaluación en línea, “se espera que los alumnos alcancen

habilidades de pensamiento de alto nivel, pero luego la evaluación sólo enfoca niveles inferiores” (et. al. 2006, pág.7)

A pesar de que la evaluación en línea trata sobre un sistema en el que se involucran las TIC, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual es coherente con la época en la cual muchos estudiantes se están formando en diferentes instituciones de educación superior, lastimosamente, esto no es del todo garantía suficiente para que se privilegie un adecuado aprovechamiento de este recurso dentro de la evaluación de los estudiantes; pues, no sólo se trata de tener plataformas y programas novedosos para la evaluación del estudiante en línea, sino que paralelo a esto, se hace necesaria la capacitación constante de los maestros para el adecuado aprovechamiento de las mediaciones tecnológicas y su incursión pertinente en los procesos de evaluación, según los planes estipulados y la naturaleza de cada programa.

Vistas las cosas de esta manera, se hacen visibles dos posturas bajo las cuales se resaltan las bondades y ventajas de la implementación de la evaluación en línea, la manera como pueden ser aprovechadas a la hora de evaluar el aprendizaje, pero, por otro lado, las desventajas que se han o se están presentando a la hora de implementar su utilización, por cuanto puede convertirse en una desventaja en el momento de garantizar el cumplimiento de objetivos o logros, según lo planteado desde la planeación de cada campo de formación, las necesidades del estudiante y en especial, las exigencias del campo profesional, en el que se tendrá que desenvolver el futuro profesional.

7.3.6. Otros tipos de evaluación.

Otro aspecto importante que se pudo hallar en los diferentes artículos consultados, fueron unos tipos de evaluación del aprendizaje, quizá no tan comunes, pero, los cuales a pesar de no ser tendencia de debate entre ellos, se considera pertinente identificar al menos, la fundamentación que sobre cada uno, se encontró; en este sentido, se hablará entonces, sobre la evaluación del aprendizaje diagnóstica, alternativa y tradicional.

Frente a la evaluación del aprendizaje diagnóstico, se puede decir que en ella se hace énfasis en considerarla como una clase aparte, porque por medio de ella se determina la situación del educando antes de iniciar el proceso. Esta se emplea, por ejemplo, para saber cómo se encuentra un estudiante antes de iniciar un curso, programa o proceso de aprendizaje en un área específica. “Mediante sus resultados podemos saber si sabe más de lo que necesitaba saber, o si sabe menos de lo requerido” (Escobar Londoño, 2007, pág.54)

En tal medida, este tipo de evaluación es el que se realiza con el fin de establecer el estado académico de un estudiante en el momento en que se enfrenta a un nuevo proceso académico, con el fin de establecer rutas de trabajo o mejora para hacer posible un proceso educativo adecuado y en coherencia con las necesidades del estudiante y el nivel en el que se encuentre.

De otro lado, subyace la evaluación alternativa, a través de la cual se desarrolla un proceso que se contrapone “con la evaluación tradicional (...) y es conocida también con el nombre de evaluación auténtica, en el sentido de que la evaluación del aprendizaje se realiza a través de tareas reales” (Leach, Neutze y Zepke, citado por Álvarez, 2008, pág.252) De igual forma, se logra establecer que dentro de la evaluación alternativa se busca que “prime la implicación del estudiante, a través de tareas auténticas que permitan una retroalimentación eficaz con posibilidad de cambio y mejora” (López, Manrique, & Vallés, 2011, pág.58)

Lo anterior, se considera como una oportunidad para que el estudiante demuestre su conocimiento, lo mismo que sus capacidades o limitaciones en relación con los contenidos que ha asimilado en la materia o asignatura. A partir de los datos obtenidos, se toma entonces las decisiones convenientes para hacer un rediseño del programa o profundización según el caso. Este tipo de evaluación, es un avance respecto a la evaluación tradicional que “engloba lo que podríamos denominar las típicas pruebas, en las que se hace más hincapié en los objetivos de conocimiento y de saber” (Joan & Vlachopoulos, 2013, pág.192)

7.4. Modalidades de la Evaluación en la Educación Superior.

Respecto a la metodología educativa que se oferta actualmente en educación superior a nivel mundial y de manera específica en el contexto de Latinoamérica y España, se puede ver que ésta se oferta principalmente, bajo la metodología a distancia y on line, razón por la cual se convirtieron en las dos principales modalidades que se tuvieron en cuenta a la hora de rastrear los artículos objeto de análisis. En consecuencia, las dos metodologías de estudio que se desarrollarán a continuación presentan la síntesis de los elementos encontrados dentro los artículos consultados y referentes a la modalidad a distancia y presencial.

7.4.1. La evaluación del aprendizaje en la Educación Superior modalidad a distancia.

Frente a la metodología de estudio en la modalidad a distancia o en línea, se identifican varias definiciones y posturas desde el punto de vista de la evaluación, bajo las cuales se puede observar que la educación a distancia “es una modalidad que toma auge, debido a las ventajas que ella ofrece en el contexto educativo y porque permite garantizar un aprendizaje desarrollador en los alumnos” (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.102) otra definición sobre esta metodología de estudio, sostiene que es una “modalidad que permite el acto educativo mediante diferentes métodos, técnicas, estrategias y medios en una situación en que alumnos y profesores se encuentran separados físicamente y sólo se relacionan de manera presencial ocasionalmente” (Florido & Florido, 2003, pág.3)

Por las anteriores razones, los autores consideran que es una metodología no presencial, basada en la comunicación pluridireccional mediatizada, que implica amplias posibilidades de participación de estudiantes dispersos, con un alto grado de autonomía de tiempo, espacio y compromiso y la orientación docente dada en el diseño, en la elección de los medios adecuados para cada caso en virtud de los temas y con consideración de las posibilidades de acceso de los destinatarios, así como el acceso de los mismos a las tutorías (et. al 2003, pág.3)

Son obvias circunstancias por las cuales “la educación a distancia se concibe hoy como una modalidad, una metodología, un sistema tecnológico de gran significación, un procedimiento, un proceso pedagógico, un medio de comunicación, una forma de enseñanza-aprendizaje, una

estrategia, etc.” (Fernández, Gutiérrez, Vazquez, Benet, Tereñes, & Legrá, 2012, pág.103) Por tal razón, en la metodología de estudio a distancia, el estudiante es quien gana importancia y responsabilidad dentro del proceso formativo, ya que como afirma Rocío Quesada, en la educación a distancia el docente deja de ser el que transmite el conocimiento y deja de ser también el mediador entre el alumno y los contenidos disciplinarios, los cuales se encuentran inmersos en el propio curso, para convertirse en un evaluador permanente del aprendizaje de cada uno de sus estudiantes. Analiza y valora las ejecuciones para consolidar o reorientar los logros. (Quesada, 2006, pág.3)

En tal medida, el estudiante es quien estructura su proceso y nivel de aprendizaje, de acuerdo con sus necesidades, bajo orientaciones dadas por el docente, pero sin su presencia en el momento de estudio y desarrollo de las temáticas, por cuanto su proceso de formación es autónomo, de esta forma el docente se convierte en un asesor que orienta el proceso de aprendizaje, a través de diferentes mecanismos y estrategias que sean planeadas para tal fin.

A manera de síntesis, con lo expuesto hasta este momento, se visibiliza el hecho en que “la educación a distancia es una modalidad que cobra cada día más trascendencia en virtud de un crecimiento que cruza sin problema fronteras geográficas” (Martínez & Aquino, 2010, pág.12), es una metodología de estudio que actualmente cobra gran importancia en el sentido en que está siendo utilizada por miles de estudiantes a nivel mundial, quienes con apoyo de las nuevas Técnicas de la Informática y la Comunicación (TIC) pueden acceder a las facilidades que este sistema ofrece en cuanto a tiempo y distancia, en tal medida se habla hoy en día de educación a distancia *–on line–*, razón por la cual se desarrollará el siguiente apartado.

7.4.2. La evaluación en la Educación Superior *On Line*.

Teniendo en cuenta que la educación a distancia “es una modalidad que permite el acto educativo mediante diferentes métodos, técnicas, estrategias y medios, que no exige a los alumnos estar físicamente presentes en el mismo lugar con el asesor” (Flores & Ramírez, 2009, pág.3) las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones (TIC) en los últimos años, han contribuido en la mejora de esta metodología de estudio, en cuanto “los modelos de

educación virtual se adaptan completamente a los nuevos modelos de enseñanza aprendizaje, que, debido a la impresionante producción de conocimiento imponen modelos de aprendizaje a lo largo de toda la vida” (Pérez, 2007, pág.39) bajo el cual es conveniente hacer la salvedad que “en los ambientes educativos virtuales, el progreso de los estudiantes no es responsabilidad única del docente. Los estudiantes deben simultáneamente autoevaluarse y coevaluarse” (et. al. 2007, pág. 39) por lo cual se ratifica el hecho en que el estudiante es el protagonista dentro de este proceso de enseñanza aprendizaje.

En el mismo sentido, es importante resaltar que la educación *on line* o virtual, “es la forma de educación a distancia en la cual tanto el maestro como el estudiante, están separados en tiempo-espacio y donde el proceso educativo y las experiencias de aprendizaje son mediadas por sistemas gestores de aprendizaje” (Martínez N. , 2012, pág.25)

Por su parte, Pérez expone que “la educación en línea es considerada una opción flexible, efectiva y en tanto viable para cubrir la alta demanda educativa” (2007, pág.35) en tanto que las facilidades de acceso desde diferentes computadoras con acceso a internet, muchas personas pueden recurrir a esta estrategia de estudio, sin mantener cercanía física con los docentes, pero si aprovechando la interactividad de los sistemas operativos en los cuales se ofertan los diferentes programas de estudio.

En la misma vía, Elena Dorrego recurriendo a Ko y Rossen (2001) afirma que la modalidad en línea “es una forma de educación a distancia, un proceso que incluye cursos dictados a través de correo electrónico, video o conexión vía teléfono o TV por satélite” (2006, pág. 6) al igual que citando a Salmon (2002) agrega que la “enseñanza en línea se fundamenta en la comunicación mediada por el computador (CMC) y que la CMC sirve a la gente en casi cualquier lugar, porque los participantes sólo necesitan tener acceso a un computador, una conexión de red y clave, un modem y una línea de teléfono para participar” (Salmon citado por Dorrego, 2006, pág.6) lo cual lleva a que Dorrego sintetice frente a la educación superior on line, que:

El uso de tecnologías en línea aportan una serie de facilidades que no están disponibles para el estudiante en los ambientes tradicionales de la educación, entre otras el nivel de

inmediatez así como de interacciones; las posibilidades de acceso a los cursos desde cualquier lugar y tiempo; y la capacidad de retorno de comentarios y de discusión que ayudan a la construcción del aprendizaje por el propio alumno. (2007, pág.6-7)

Es decir que a pesar de no estar dentro de un aula de clase física, donde todos interactúan al mismo tiempo, la educación en línea también garantiza la interacción constante entre estudiantes y docentes, de manera inmediata o en diferentes tiempos, por medio de los recursos que se facilitan a través de los medios virtuales como las salas chat, foros y asesorías virtuales entre otras, que se ven enriquecidas por la interacción de diferentes personas quienes desde diferentes regiones y lugares, interactúan entre sí, para complementar su proceso formativo, de acuerdo con el campo de estudio en el que se encuentran.

En tal medida, Bernardo Restrepo Gómez y otros, recurriendo a Sonwalkar (2001) aseguran que “la efectividad pedagógica de un curso virtual es la sumatoria de tres componentes, a saber: los estilos de aprendizaje (memorístico, incidental, inductivo, por descubrimiento) los medios (texto, gráfico, audio, video, simulación o varios) y la interactividad (retroalimentación, revisión, e-mail, discusión)” (2009, pág.9) razón por la que se evidencia en este momento que dentro de la metodología de estudio a distancia en línea, los procesos de enseñanza aprendizaje, deben ser planeados, organizados y dispuestos, en tal medida que los estudiantes puedan crear procesos adecuados, coherentes y ante todo de calidad, con los cuales puedan estructurar un proceso formativo competente para el mercado laboral dentro de su campo profesional, frente a lo cual Flores & Ramírez, recurriendo a Rubio (2003) argumenta que:

La eficacia de educación virtual dependerá de la calidad de los métodos de estudio y de las metodologías de comunicación que seamos capaces de diseñar y de traspasar al alumno, así como los objetivos, sugiriendo tipos de ejercitación y trabajos que le permitan utilizar y poner en movimiento sus energías creativas (Rubio citado por Flores & Ramírez, 2009, pág.4)

Por lo anterior, se evidencia que los diferentes recursos con que cuentan las plataformas virtuales dentro de la educación en línea, deben ser recursos y estrategias de educación en línea

desde las cuales se lleve a los estudiantes a generar procesos coherentes, competentes y de calidad, para ofrecer a la sociedad profesionales idóneos y capaces de afrontar los diferentes retos que se presenten.

En tal medida, la educación en línea es una estrategia de estudio que actualmente beneficia a muchas personas que no pueden acceder al estudio presencial, por motivos laborales, económicos o de vivienda y que ante tal situación confían en esta metodología de estudio, la cual consideran viable y efectiva, pero, que la misma garantiza una adecuada calidad educativa, si su implementación cuenta con maestros capacitados y responsables, que programen diferentes recursos y estrategias, mediante las cuales se fortalezca el trabajo autónomo del estudiante, su pertinencia académica y profesional en la carrera que éste adelante.

8. CONCLUSIONES

Realizado el ejercicio de la revisión del material documental extraído de las diferentes bases de datos científicas consultadas, se puede establecer frente a las posturas encontradas sobre la evaluación del aprendizaje, que ésta sigue siendo considerada como una estrategia mediante la cual se valora el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de cara al programa de estudio y los planes específicos del mismo. Además, por medio de la evaluación se obtienen diferentes resultados, en los que se reconoce la capacidad del estudiante para enfrentar las exigencias propias de su futura profesión.

De igual forma, la evaluación del aprendizaje, se entiende como acción holística que integra diferentes procesos desde los cuales se puede establecer la realidad del conocimiento y el aprendizaje adquirido por cada estudiante. Lo anterior, se ve reflejado cuando en el proceso evaluativo se implementan diferentes estrategias evaluativas, a través de las cuales se promueven y maximizan las fortalezas de los educandos; razón por la cual dichas estrategias se convierten en oportunidades de mejora y aprendizaje continuo para cada uno de los estudiantes que en ellas participan.

Así las cosas, desde lo planteado por los diferentes teóricos consultados sobre el tema objeto de la presente investigación, se hace un llamado especial a quienes están involucrados en los procesos de enseñanza aprendizaje, para que le den la importancia suficiente, ya que la evaluación es considerada como parte fundamental al interior de los distintos procesos educativos, pues, sirve como guía dentro del plan formativo que adelanta cada estudiante en su programa de estudio. En congruencia con lo anterior, si en la educación superior se cuenta con procesos y estrategias adecuadas de evaluación, esto redundará en la calidad educativa y formativa de los futuros profesionales de diferentes disciplinas y programas.

Otra perspectiva, tiene que ver con la evaluación del aprendizaje dentro del contexto de la educación superior vista como un mecanismo de control, a través del cual se reconoce y valora el

nivel de conocimiento y desarrollo de los objetivos planeados dentro del programa de estudio en que se encuentre cada estudiante, ya que mediante ella se tiene precisión sobre su condición educativa.

Lo anterior, supone un proceso evaluativo sistemático, intencional y continuo, dentro del cual se propician diferentes tipos y momentos de evaluación, en los cuales se puede establecer la condición y realidad de cada estudiante frente a un objeto de conocimiento predeterminado, los mecanismos y acciones que necesitan ser analizados y replanteados, para que de esta forma el estudiante sea capaz de reflexionar sobre el cumplimiento de sus metas y los maestros puedan ser orientadores del proceso educativo.

De otro lado, en los artículos consultados, se reconoce la importancia y necesidad de la evaluación del aprendizaje dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y en especial, su necesaria aplicación para medir, clasificar y garantizar un nivel de formación adecuada para los futuros profesionales que incursionarán dentro del campo laboral. En consecuencia, la evaluación tiene vigencia dentro de los actuales procesos de enseñanza aprendizaje, porque es sin duda, el medio a través del cual se mide el nivel de conocimiento y preparación que están adquiriendo los estudiantes. Por tanto, se percibe como un instrumento de medición, a la luz del cual se toman decisiones y se miden procesos en cada estudiante, buscando ante todo la calidad de la educación, pero, en especial la calidad del futuro profesional que incursionará en diferentes contextos.

En síntesis, como ha sido entendida la evaluación del aprendizaje en cualquier contexto educativo, ya sea presencial, virtual o en línea, se pudo observar que las percepciones y concepciones no cambian sustancialmente, ya que en cualquier metodología de estudio, la aplicabilidad de la evaluación tiene los mismo fines, los cuales se centran en evaluar el proceso desarrollado por el estudiante desde el inicio y hasta el final, para que mediante el análisis y contraste de los resultados que se vayan obteniendo con diferentes parámetros u objetivos trazados, se puedan tomar decisiones sobre la realidad educativa de cada estudiante y su nivel de idoneidad para el desempeño como futuro profesional en contexto social determinado, lo cual se ajusta a la realidad colombiana, de acuerdo con el decreto 1290 de 2009.

Ahora bien, frente a los tipos de evaluación que están siendo aplicados en el contexto de la evaluación del aprendizaje en educación superior, se pudo establecer que son diversos los tipos mediante los cuales se está midiendo el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes; sin embargo, teniendo en cuenta las principales afinidades y coincidencias, encontradas dentro de los artículos, se pudo establecer que dentro de los más comunes, se encuentran: la evaluación formativa – cualitativa, sumativa – cuantitativa, por competencias, la autoevaluación, heteroevaluación, la coevaluación y otros tipos de evaluación del aprendizaje que no son tan comunes, dentro de los referentes consultados.

Frente a la evaluación formativa, pudo establecerse que este tipo de evaluación es el más considerado dentro de los artículos consultados, ya que desde los diferentes autores se concluye que este tipo de evaluación propicia el análisis y la retroalimentación constante entre estudiantes y maestros, lo cual es significativo dentro del proceso de cada estudiante, en cuanto que, permite el desarrollo adecuado de procesos evaluativos acordes a las necesidades de cada estudiante y de cada programa de estudios.

Según lo planteado, se pudo establecer también que para la evaluación formativa, es imprescindible necesario que la evaluación del aprendizaje se centre en el estudiante de manera particular y no colectiva, por cuanto sus intereses, necesidades y exigencias son diferentes, lo importante en este caso es que no se pierda de vista el horizonte de la planeación propia del campo de formación.

Bajo los lineamientos de este tipo de evaluación, los maestros podrán tener precisión sobre la realidad del aprendizaje de cada estudiante y su real capacidad para el dominio conceptual y práctico del programa estudiado y de vista a un adecuado desempeño profesional. Por tanto, se ratifica que se trata no de una evaluación estandarizada, sino que por el contrario, se centra en la evaluación individualizada, en la cual es necesario dedicar tiempo y analizar las diferentes posturas, garantizando ante todo la calidad de los aprendizajes que se desean provocar en los estudiantes.

En otra instancia, se tiene la evaluación del aprendizaje sumativa–cuantitativa, este tipo de evaluación se centra en el desarrollo y alcance de objetivos que son medidos de manera numérica, resultados bajo los cuales se toman decisiones de idoneidad de los estudiantes para el ejercicio y/o dominio de un conocimiento determinado. En tal sentido, se percibe que este tipo de evaluación se relaciona directamente con el desarrollo de la evaluación cuantitativa, dentro de la cual se tienen en cuenta los valores porcentuales que permiten medir el nivel de conocimiento a la luz de los cuales se toman decisiones de trascendental importancia para el estudiante; dentro de lo cual se puede resaltar que ha sido a través del tiempo un modelo de valuación tradicional, por cuando el interés del aprendizaje, se da de manera memorística y posiblemente repetitiva, lo cual muestra conocimiento en los estudiantes, que es una acción de manera estandarizada, pero que no se interesa por el trabajo individualizado.

Respecto a este tipo de evaluación, es necesario tener en cuenta que al ser cuantitativa es un sistema que ha perdurado en el tiempo; actualmente ha tenido que ceder espacio para la implementación de otros tipos de evaluación como el cualitativo y sus diferentes modalidades, cuya diversificación ha llevado a los sistemas tradicionales al cambio, en otras palabras que ya no sea el único tipo de evaluación que se implemente en las instituciones de educación superior y que a diferencia de otros tiempos, es necesario centrar el interés en los procesos particulares y no grupales.

De otra parte, la evaluación por competencias propone el desarrollo de un nuevo proceso evaluativo, donde los procedimientos tradicionales desaparezcan del aula y por el contrario, la evaluación se desarrolle mediante nuevas acciones y mecanismos que sean coherentes con los programas de estudio. Es así que desde esta evaluación del aprendizaje por competencias, cobra un papel preponderante ya que no sólo se lleva al estudiante a desarrollar procesos de aprendizaje dentro de su formación, sino que se genera en él, la capacidad e interés por seguir construyendo su aprendizaje desde y en diferentes escenarios, es decir que se contribuye en la construcción de la cultura del aprendizaje constante, de acuerdo con su campo de acción profesional.

De esta manera, se observa que en el desarrollo de la evaluación por competencias, no se busca evaluar el conocimiento adquirido por el estudiante dentro de cada campo de formación,

sino que por el contrario, se trata de evaluar el nivel de desarrollo y desenvolvimiento del estudiante ante diferentes situaciones a partir de los conocimientos adquiridos y en el desarrollo de diferentes problemáticas reales que se le puedan presentar en el mundo de la vida.

Ahora bien, si se hace un juicio en cuanto a la pertinencia de la evaluación por competencias, puede decirse que en ella, lo que importa en esencia es la capacidad de los estudiantes no sólo para afrontar problemáticas presentes en su cotidianidad estudiantil, sino que a la vez le permite analizar procesos y madurar alternativas de soluciones que puedan ser aplicadas a diferentes contextos en los cuales incursionen como futuros profesionales, pero en esencia lo valioso de la evaluación por competencias, es que prepara al estudiantes para afrontar diferentes tipos de problemáticas, a los cuales sea capaz de dar soluciones reales y convenientes para las diferentes partes que estén en medio de dicha situación.

Cambiando de tema, pero, siguiendo con las conclusiones, respecto al proceso de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, puede decirse que en cuanto a la autoevaluación, se estableció como el proceso que es adelantado por el propio estudiante, con el apoyo de directrices y orientaciones claras, con las que reflexiona sobre su trabajo académico real y valora sus alcances, pero, a la vez reconoce sus limitaciones o debilidades para ser mejoradas. Esta postura implica la concepción del estudiante como protagonista en la evaluación.

En cuanto a la coevaluación, es un proceso mediante el cual los estudiantes comparten opiniones y juicios sobre los niveles desarrollados por sus pares, en tal medida se trata de una reflexión entre pares, a través de las cuales se puedan establecer acciones de mejora que lleven al estudiante que es evaluado a mejorar su proceso de enseñanza aprendizaje. Con lo anterior, se permite que los estudiantes adquieran la capacidad para resolver diferentes tipos de problemas y desarrollen habilidades para el análisis crítico, responsable y constructivo.

Como complemento, se encuentra la heteroevaluación, el cual trata del proceso adelantado por cada uno de los estudiantes y que es analizado y evaluado por un experto en el campo que se desea evaluar, lo mismo que ésta puede ser aplicada desde los estudiantes hacia los maestros y la intención de la misma es tomar decisiones sobre los procesos desarrollados por los estudiantes de

manera particular y no colectiva. En tal medida, este tipo de evaluación debe ser cuidadoso con la manera como se ejecuta, por cuanto en ella se requiere también un proceso de reflexión y análisis adecuado, según el desempeño del actor que es evaluado.

Otro tipo de evaluación encontrado, fue el de la evaluación on line, dentro del cual se pueden utilizar diferentes recursos y medios que permitan corroborar y hacer seguimiento sobre el proceso de cada estudiante, quien puede recurrir a ellos sin la necesidad de estar de cuerpo presente al interior de la universidad. Según lo anterior, a través de la evaluación en línea se pueden desarrollar diferentes estrategias evaluativas, bajo las cuales se lleva el seguimiento del proceso de cada estudiante, tanto en su formación, como participación y responsabilidad de su propio proceso de enseñanza y aprendizaje.

De esta manera, se resalta el hecho en que esta metodología de evaluación, es una de las más utilizadas actualmente dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje por lo que en ella se recurren a diferentes formas de valuación y con ayuda de las TIC, lo cual permite que a la vez los docentes establezcan un proceso de retroalimentación donde se le informa a los estudiantes sobre sus fortalezas y falencias, halladas dentro de su proceso evaluativo; lo cual a su vez permite la interacción constante entre los actores del proceso educativo.

Sin embargo, en esta forma de evaluación, se percibe que a pesar de ser una novedad dentro de los actuales procesos educativos, las evaluaciones corren el riesgo de caer en formas de evaluación tradicional que ya no evalúan dentro del aula, sino a través de diferentes plataformas virtuales, lo cual lleva a que los docentes realmente no generen una conciencia sobre la importancia de este medio de evaluación y la forma en que se puede llegar a la realidad de los estudiantes con actividades novedosas y pertinentes para el campo de formación del estudiante.

En el mismo ejercicio, sobre los tipos de evaluación encontrados, se pudo establecer otros tipos dentro de los cuales se encuentran la evaluación diagnóstica, alternativa y tradicional.

En tal medida, frente a la evaluación diagnóstica, esta es aplicada con el fin de realizar un proceso diagnóstico, desde el cual se determine el estado inicial de cada estudiante. Este tipo de

evaluación es el que se realiza con el fin de establecer el estado académico de un estudiante en el momento en que se enfrenta a un nuevo proceso académico, con el fin de diseñar rutas de trabajo o mejora que posibiliten un proceso educativo adecuado y en coherencia con las necesidades del estudiante y el nivel en el que se encuentre.

Por otra parte, se encuentra la evaluación alternativa, que brinda la posibilidad a los educandos para que puedan ejecutar sus conocimiento en forma real o prácticas y no a través de pruebas escritas de manera tradicional, la cual se centra únicamente en evaluaciones instrumentales, con las cuales se mide el conocimiento pero no la capacidad y progreso alcanzado por cada estudiante.

Finalmente, en cuanto a la educación a distancia, este ha sido a través del tiempo un modelo que le ha permitido a muchos estudiantes formarse en diferentes programas y niveles de educación, desde sus lugares de trabajo y vivienda, con ayuda de diferentes medios de comunicación, tales como: la correspondencia, la radio, la televisión la internet, entre otros.

Sin embargo, en la actualidad esta metodología de estudio se ha visto inmersa dentro de los grandes avances tecnológicos, los cuales han generado diversas denominaciones, por ello, se habla de educación a distancia, *on-line*, que actualmente se constituye en uno de los modelos de educación revolucionaria, en la cual muchos estudiantes se pueden acercar a ella sin tener que desplazarse físicamente hasta las aulas de clase y sin dejar de interactuar constantemente con sus maestros y compañeros, desde su residencia o lugar de trabajo, mediante la utilización de una computadora con acceso a internet.

De igual forma, esta metodología de estudio *on-line*, ha ido incursionando en los modelos de educación presencial con diferentes plataformas virtuales y software educativos que se utilizan para el desarrollo de proceso evaluativos de los estudiantes.

Pero, para que esta metodología de estudio realmente garantice la calidad de la educación y de los futuros profesionales, es necesario que los diferentes recursos con que cuenten las plataformas virtuales dentro de la educación en línea, sean recursos y estrategias de educación en

línea desde las cuales se lleve a los estudiantes a generar procesos coherentes, competentes y de calidad, para ofrecer a la sociedad profesionales idóneos y capaces de afrontar los diferentes retos que se presenten.

De esta manera, se puede decir que la educación *on-líne*, es una estrategia de estudio que actualmente beneficia a muchas personas que no pueden acceder al estudio presencial por motivos laborales, económicos o de vivienda y que ante tal situación confían en esta metodología de estudio, la cual consideran viable y efectiva, pero, que la misma garantiza una adecuada calidad educativa, si su implementación cuenta con maestros capacitados y responsables, que programen diferentes recursos y estrategias, mediante las cuales se fortalezca el trabajo autónomo del estudiante, su pertinencia académica y profesional en la carrera que éste adelante y el sentido de pertenencia frente a los procesos que se adelanten.

9. BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, M. A. (2011). Una experiencia sobre la evaluación autónoma o participativa: autoevaluación y evaluación por los compañeros. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* , 187 (3), 183-188.

Álvarez Valdivia , I. (2008). Evaluación del Aprendizaje en la Universidad: una Mirada Retrospectiva y Prospectiva desde la Divulgación Científica. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. No.14. Vol.6 (1)* . , 235–272.

Álvarez, I. V. (2008). Evaluación del aprendizaje en la universidad: una mirada retrospectiva y prospectiva desde la divulgación científica.

Barberà, E. (Julio de 2006). Aportaciones de la tecnología a la a-Evaluación. *Revista de Educación a Distancia* , 2-13.

Bardín, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid, España.

Canabal García, C., & Castro Martín , B. (2012). La Evaluación Formativa: ¿La Utopía de la Educación Superior? *Revista Puls* , 215-229.

Cano, M. E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior.

Chavez, F. F. (2002). El análisis de contenido, como ayuda metodológica para la investigación. *Ciencias Sociales* , II (96), 35-54.

Cleri A. (12 de 05 de 2012). *evaluacioneducativafelix.blogspot.com*. Recuperado el 10 de 01 de 2013, de <http://evaluacioneducativafelix.blogspot.com/>

Dorrego, E. (2006). Educación a Distancia y Evaluación del Aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia (M6)*, 2-23.

Escobar Londoño, J. V. (2007). Evaluación de aprendizajes, un asunto vital en la educación superior. *Revista Lasallista de Investigación. Volumen 4, Numero 2* . , 50-58.

Escobar Londoño, J. V. (2007). Evaluación de aprendizajes. Un Asunto Vital en la Educación Superior. *Revista Lasallista de Investigación. Vol. 4, núm. 2. 2007.* , 4 (2), 50-58.

Escorza, T. E. (2003). Desde los tests hasta la investigación evaluativa actual. Un siglo, el XX. de intenso desarrollo de la evaluación en educación. *Revista ELectrónica de Investigación y EValuación Educativa - RELIEVE* , 9 (1), 11-43.

Fernández, R. L., Gutiérrez, E. M., Vazquez, C. S., Benet, R. M., Tereñes, C. C., & Legrá, N. S. (2012). La evaluación en la educación a distancia en la búsqueda de un aprendizaje desarrollador. *MediSur* , 10 (2), 102-108.

- Flores, G., & Ramírez, M. (2009). Interrelación de la evaluación de los aprendizajes con la retroalimentación como estrategia para la mejora educativa. 2-9.
- Florido, R. B., & Florido, M. B. (2003). La educación a distancia, sus retos y posibilidades. *Etic@net* (1), 1-9.
- Gallego, J. D. (2012). *La investigación en educación y pedagogía*. (M. P. Casasbuenas, Ed.) Bogotá, D.C., Colombia: USTA.
- Gallego, L. V. (2006). Evaluación del aprendizaje para promover el desarrollo de competencias. *Educatio siglo XXI*.
- García Sanz, M. P., & Morillas Pedreño, L. R. (2011). La Planificación de Evaluación de Competencias en Educación Superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado REIFOP*, 14 (1), 113 - 124.
- Gómez, G. R., Flores, G. J., & García, E. J. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa* (2ª edición ed.). Málaga, España: Ediciones Aljibe S.L.
- Gómez, L. (2011). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia Psicológica*, 1 (2).
- González, H. D. (2009). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto* (4ª edición ed.). Bogotá, D.C., Colombia: Ecoe Ediciones.
- González, M. E. (2005). La importancia del método en la investigación. *Espacios Públicos*, vol. 8 (núm. 15), 277-285.
- Henry, P., & Moscovici, S. (1986). *Problemes d'analyse de contenu*.
- Joan, M., & Vlachopoulos, D. (2013). Reflexiones en torno al aprendizaje y a la evaluación en la universidad en el contexto de un nuevo paradigma para la educación superior. *Educación XXI*, 16 (2), 183-207.
- López, E. G., & Cabero, A. J. (2011). La evaluación en acciones educativas a distancia: el caso de la universidad de metropolitana. *ANALES*, 11 (2), 39-62.
- López, E. G., & Cabero, J. A. (2011). La evaluación en acciones educativas a distancia: el caso de la universidad Metropolitana. *ANALES*, 11 (2), 39-62.
- López, V. P., Manrique, J. C., & Vallés, C. R. (2011). La Evaluación y la Calificación en los Nuevos Estudios de Grado. Especial Incidencia en la Formación Inicial del Profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14., 57-72.
- Martínez, N. (2012). Evaluación de los aprendizajes en la educación virtual: más allá de la certeza objetiva. *DIÁLOGOS*, 23-32.
- Martínez, V. G., & Aquino, S. P. (2010). La aplicación de un modelo de evaluación en modalidades a distancia. El caso de programas de ciencias económico-administrativas. *Apertura*, 10 (12), 6-24.

MEN, M. d. (2009). Decreto 1290. Bogotá, D.C., Colombia.

Mendez, J. M. (2001). Recuperado el 10 de 04 de 2013, de http://farq.edu.uy/estructura/unidades_de_gestion/uap/matevalaprend/Juan%20Manuel%20Alvarez%20Mendez.pdf

Moreno Olivos , T. (2007). La Evaluación del Aprendizaje en Educación Superior. El Caso de la Carrera de Derecho. *Reencuentro* , 61-67.

Moreno Olivos , T. (2007). La Evaluación del Aprendizaje en Educación Superior. El Caso de la Carrera de Derecho. *Reencuentro ISSN (Versión impresa): 0188-168X* , 61-67.

Moreno, O. (2012). Evaluación de un sistema instruccional autorregulatorio para un ambiente en línea: el caso de psicología de México. *RIED* , 15 (2), 75-94.

Moreno, T. O. (2007). La Evaluación del Aprendizaje en Educación Superior. El caso de la Carrera de Derecho. *Reencuentro, Número 48.* , 61-67.

Moreno, T. O. (2009). La Evaluación del Aprendizaje en la Universidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa. Volumen 14. Número 41.* , Páginas 563-591.

Mortínez, V. G., & Aquino, Z. S. (2010). La aplicación de un modelo de evaluación en modalidades a distancia. El caso de programas de ciencias económicas-administrativas. *Apertura* , 10 (12), 6-24.

Navaridas Nalda, F. (2002). La Evaluación del Aprendizaje y su Influencia en el Comportamiento Estratégico del Estudiante Universitario. *Revista Contextos Educativos 5.* , 141–156.

Noguera, F. L. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI Revista de Educación (4)*, 167-179.

Padilla, M. C., & Gil, J. F. (2008). La evaluación orientada al aprendizaje en la Educación Superior: condiciones y estrategias para su aplicación en la docencia universitaria. *Revista Española de Pedagogía, número 241, septiembre–diciembre.* , 467–486.

Peñalosa, E. (2010). Evaluación de los aprendizajes y estudio de la interactividad en entornos en línea: un modelo para la investigación. *AIESAD* , 13 (1), 17-38.

Pérez, A. (2007). La evaluación en un entorno virtual. *ACADEMIA* , VI (11), 38-45.

Puente, M. B. (2010). *Hermenéutica analógica, educación y filosofía.* (M. A. Guzmán, Ed.) Bogotá, D.C., Colombia: USTA.

Purecka, L. M. (15 de 12 de 2002). *dieumsnh.qfb.umich.mx*. Recuperado el 09 de 10 de 2015, de <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/evaluacion.htm>

Quesada, R. C. (Septiembre de 2006). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia - en línea. *RED. Revista de Educación a Distancia* , 2-15.

Ramírez, A. C. (06 de 2005). *www.ulpgc.es*. Recuperado el 10 de 10 de 2015, de http://www.ulpgc.es/hege/almacen/download/38/38196/tema_5_elementos_para_una_definicion_de_evaluacion.pdf

Salazar, O. C. (2008). Contexto de la evaluación de los aprendizajes en la educación superior en Colombia: Sugerencias y alternativas para su democratización. *Educación y Desarrollo Social* , II (1), 141-165.

Sampieri, R. H., Collado, F. C., & Baptista, P. L. (2008). *Metodología de la investigación* (4ª edición ed.). México, México: Mc Graw Hill.

Sanz, M. P., & Morillas, L. R. (2011). La planificación de evaluación de competencias en Educación Superior.

Villardón, L. G. (2006). Evaluación del Aprendizaje para Promover el Desarrollo de Competencias. *Educatio siglo XXI*, 24. , 57-76.

Yuste, R., Alonso, L., & Blázquez, F. (2012). La e-Evaluación de aprendizajes en educación superior a través de aulas virtuales síncronas. *Comunicar* , XX (39), 159-167.

Zuñiga, T. N. (2012). Sistemas de evaluación del aprendizaje en los estudiantes de educación superior en la región del Caribe Colombiano. *Dimens Empres* , 10 (1), 100-107.